

**VISIBILIZANDO LA VOZ DE LAS MUJERES: TRABAJO DEL CUIDADO NO
REMUNERADO EN EL BARRIO SILOÉ, SANTIAGO DE CALI, VALLE DEL
CAUCA**

LINDA ISABEL CABRERA RIVERA
ANA MARÍA LEÓN CARABALÍ
JERSANID MOSQUERA MOSQUERA

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
SANTIAGO DE CALI

2021

**VISIBILIZANDO LA VOZ DE LAS MUJERES: TRABAJO DEL CUIDADO NO
REMUNERADO EN EL BARRIO SILOÉ, SANTIAGO DE CALI,
VALLE DEL CAUCA**

LINDA ISABEL CABRERA RIVERA
ANA MARÍA LEÓN CARABALÍ
JERSANID MOSQUERA MOSQUERA

Trabajo de grado presentado para optar al título de:
Profesionales en Trabajo Social

Asesor:

Carolina Centeno Perea
Trabajadora Social / Docente

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

SANTIAGO DE CALI

2021

DEDICATORIAS

Linda Isabel Cabrera Rivera

A Dios por brindarme la oportunidad y capacidades para continuar con este logro, que son resultado de esfuerzo, dedicación y diversas maneras que permiten llevar a cabo mis metas propuestas.

A mi familia son lo más valioso que Dios me ha dado que siempre estuvieron presentes en esta etapa de mi vida e igualmente ofreciendo lo mejor y buscando lo ideal para mi persona.

Ana María León Carabalí

Primeramente, a Dios por ser ese pilar fundamental en mi vida, darme las fuerzas para poder seguir adelante, a mí por superarme a misma, en cada paso que daba y en general a todas las personas que a lo largo de mi carrera me ayudaron a crecer en cada aspecto de mi vida.

A mis padres por estar pendientes de mí, porque ellos me enseñaron que todo se puede lograr con gran esfuerzo y dedicación, no importa de dónde vengas sino para dónde vas, por ser tan comprensivos, por secar mis lágrimas y darme fuerzas e impulsarme para poder seguir adelante y aguantarme, a mi hermana por ayudarme, a mis abuelos por ayudarme en algún momento económicamente para poder concluir mi carrera. A mi novio por ser mi apoyo en parte de esta travesía, mis dos mejores amigos por brindarme su amistad y apoyo, compartiéndome de sus conocimientos.

A todos mis docentes por ayudarme a superarme y dejarme aprender de cada uno de sus conocimientos, en especial a la profesora Beatriz Salazar que fue de gran apoyo y ser tan exigente, a la profe Beatriz Alejandra Arboleda por ser tan comprensiva, a mis tutoras Lina Marcela Rodríguez Castañeda y Carolina Centeno Perea por todo su amor, dedicación y paciencia para conmigo.

A la carrera en general y la universidad por brindarme todos esos saberes, a mis compañeros del grupo representativo por ayudar a tejer y ampliar esos conocimientos, a los diferentes espacios en los que pude coincidir cómo el CUNETS y demás.

Jersanid Mosquera Mosquera

A Dios por ser la razón de mi vida, brindarme la oportunidad, la capacidad de emprender cada camino y llegar hasta el final de cada paso.

A mis padres porque son el motor de mi vida quienes cada día me impulsaron a seguir adelante y luchar por cumplir mis sueños, que cada sacrificio que hicieron por mi bienestar será recompensado con la ayuda de Dios.

A los docentes que fueron una pieza importante para la culminación y el cumplimiento de nuestra meta.

A mí, por aprovechar cada día la oportunidad que me brindaba Dios, mis padres y la vida para culminar mis estudios, por esquivar cada tropiezo que aparecían para querer hacerme desistir y desviar mi camino y por haber sido lo suficientemente fuerte para sobrellevar cada dificultad que se presentó.

A mis compañeras por la paciencia, el apoyo, el trabajo en equipo y que aún con nuestras dificultades nos alentamos a continuar y no dejarnos vencer por los problemas.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por brindarnos la oportunidad de iniciar nuestra formación profesional en esta hermosa carrera e igualmente por permitirnos vencer cada uno de los obstáculos que se nos presentaron a lo largo del camino y poder culminar con éxito esta travesía.

A nuestros padres por darnos la oportunidad de formarnos como profesionales, el esfuerzo, el sacrificio, el apoyo y el amor incondicional que nos han otorgado a cada una de nosotras a lo largo del proceso.

A la universidad por ser esa alma mater y brindarnos el campus para nuestra formación personal, académica y salidas extracurriculares para ampliar y complementar nuestros conocimientos. A todos los docentes por los que pasamos, por habernos ayudado a que esa semilla con la que iniciamos la carrera fuera creciendo fuerte, con unas buenas bases, un pensamiento crítico y hasta un poco revolucionario, lleno de amor por esta profesión tan linda y haber dejado una huella en cada una de nosotras, en especial a las docentes Lina Marcela Rodríguez Castañeda y Carolina Centeno Perea por los consejos, la paciencia, la comprensión y el acompañamiento en cada paso en la realización de nuestra tesis.

A las mujeres que aportaron para la realización de nuestro trabajo con la información que requerimos para completar la propuesta y contribuir a que el trabajo que se estaba realizando saliera adelante, también por su tiempo y dedicación a la hora de responder las entrevistas y por ese arduo trabajo que realizan diariamente dentro de sus hogares por el bienestar de los suyos.

A nuestra carrera de Trabajo Social por brindarnos el conocimiento y las herramientas para contribuir al mejoramiento de una sociedad que es cambiante día a día, pero primordialmente en nosotras para poder transmitirlo a los demás, que con gran orgullo y dedicación procuraremos llevar el nombre de nuestra carrera en alto.

RESUMEN

Históricamente, los estereotipos asignados culturalmente a cada género en la sociedad, guían el papel del hombre en su rol de proveedor y protector, y las mujeres encargadas de cuidar y educar; cuestión naturalizada al pasar de los años a causa del sistema capitalista dirigido por un modelo patriarcal.

Al asumir el rol de cuidadoras del hogar, las mujeres posponen sus proyectos de vida a fin de cumplir con las expectativas asociadas a dicho rol. En esta investigación se abordaron las teorías feministas, y de la economía del cuidado, dada su pertinencia para comprender las construcciones socio-culturales sobre el cuidado. Por ello, se implementó un enfoque cualitativo a través del método narrativo con la técnica de entrevista semiestructurada a cuatro mujeres residentes de Siloé en la ciudad de Cali y la revisión bibliográfica, esto permitió analizar los significados sobre el trabajo doméstico no remunerado y de cuidado, para contribuir al reconocimiento y visibilización de los aportes de las mujeres en la sociedad. Como hallazgos, se evidenció que el tiempo para el autocuidado es escaso, además los sentimientos y emociones que influyen de manera significativa en sus vidas y en el cuidado, generando conciencia frente al rol de la mujer en la sociedad.

Palabras clave: Economía del cuidado, trabajo doméstico no remunerado y de cuidado, autocuidado, percepciones, perspectiva de género, emociones, sentimientos, significados sociales, patriarcado.

ABSTRACT

Historically, the stereotypes culturally assigned to each gender in society, guide the role of men in their role of provider and protector, and women in charge of caring and educating; an issue naturalized over the years due to the capitalist system led by a patriarchal model.

By assuming the role of caregiver, women postpone their life projects in order to fulfill the expectations associated with this role. In this research, feminist and care economy theories were addressed, given their relevance to understand the socio-cultural constructions of care. Therefore, a qualitative approach was implemented through the narrative method with the semi-structured interview technique with four women residents of Siloé in the city of Cali and the literature review, which made it possible to analyze the meanings of unpaid domestic work and care, to contribute to the recognition and visibility of the contributions of women in society. As findings, it was evidenced that time for self-care is scarce, in addition to the feelings and emotions that significantly influence their lives and care, generating awareness of the role of women in society.

Key words: care economy, unpaid domestic and care work, self-care, perceptions, gender perspective, emotions, feelings, social meanings, patriarchy.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I: Problema de investigación	14
1.1. Antecedentes del problema de investigación	14
1.2. Planteamiento del problema y justificación	20
1.3 Objetivos.....	24
1.3.1 Objetivo General	24
1.3.2 Objetivos Específicos	25
1.4 Marco contextual	25
1.5. Línea de investigación a la que pertenece el estudio	31
CAPÍTULO II: Marco de referencia teórico-conceptual	32
2.1 Marco Teórico.....	32
2.2 Marco conceptual	35
CAPÍTULO III: Marco metodológico.....	41
3.1 Experiencia de la investigación	41
3.2 Tipo de investigación	44
3.3 Método.....	46
3.4 Técnicas de recolección de datos.....	47
3.5 Población y/o Muestra (o universo de estudio)	50
CAPÍTULO IV: Análisis e interpretación de los resultados.....	51
SUBCAPÍTULO I: Prácticas de cuidado, autocuidado.	53
4.1.1 El cuidado, más allá de una labor.	53
4.1.2 Si me cuido te puedo cuidar	60
4.1.3 La organización, engranaje fundamental para un buen funcionamiento del hogar	68
SUBCAPÍTULO II	72
4.2.1 Manifestación de emociones y de sentimientos en las mujeres encargadas del hogar.....	72
SUBCAPÍTULO III	85
4.3.1 Aportes de las mujeres cuidadoras dentro del hogar y la sociedad	85
5. CONCLUSIONES	96
RECOMENDACIONES	101

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	104
ANEXOS.....	112

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Mapa de la ubicación del barrio Siloé. https://www.google.com/search?q=mapa+del+sector+de+silo+cali&o	26
Ilustración 2. Nivel educativo alcanzado por comuna y corregimiento EECV Municipio De Cali.	28
Ilustración 3. Encuesta de dinámicas de educación superior en Colombia. Recuperado de: DANE.	29
Ilustración 4. Jefe de hogar según género por comuna y corregimiento -EECV municipio de Cali. .	30
Ilustración 5. comparación de hogares con jefatura femenina y masculina, 2008-2018.....	31
Ilustración 6. Organizando las ideas. FUENTE: http://www.centrodeinnovacion.uc.cl/articulo/conoces-la-diferencia-entre-digitalizacion-y-transformacion-digital/	51
Ilustración 7. Diferentes miradas por parte de las mujeres sobre las prácticas del cuidado, autocuidado y organización del hogar. Recuperado de: https://www.google.com/search?q=mujeres+cuidando+a+su+familia+dibujos&tbm=isch&ved=2ahUKEwjC6sDx6tHwAhWQioQIHTr9AFoQ2-cCeg	53
Ilustración 8. Cifras sobre el tiempo del cuidado 2016-2017. Recuperado de: HTTPS://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf	55
Ilustración 9. Ocio y recreación (vida social, religiosa, cultural y comunicaciones), tiempo promedio. Fuente: DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf	60
Ilustración 10. Cifras tiempo de trabajo no remunerado. Fuente: DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf	66
Ilustración 11. El cuidado también vale. Fuente: https://mujeresconfiar.com/las-tareas-de-cuidado-y-del-hogar-que-se-hacen-por-amor-son-trabajo-invisibilizado/	68
Ilustración 12. Distribución de los trabajos de cuidados no remunerados que realizan mujeres y hombres. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-estadistico-ONU-cuidado-noremunerado-mujeres-DANE-mayo-2020.pdf	69
Ilustración 13. La vida dentro del hogar y sentimientos percibidos por el mismo. Recuperado de: https://joselacamara.com/2020/01/06/carga-mental-la-dificil-tarea-de-la-que-nadie-habla/	72
Ilustración 14. En mi cuidado está que se refleje el cuidado de mi familia. Fuente: https://www.diarioconcepcion.cl/ciencia-y-sociedad/2021/03/18/el-autocuidado-como-una-clave-para-afrentar-la-crisis-sanitaria.html	85

INTRODUCCIÓN

El trabajo doméstico y el cuidado al interior del núcleo familiar ha estado históricamente mediado por el sistema patriarcal, el cual, ha otorgado la asignación de roles de género dejando como consecuencia la subordinación de las mujeres, es decir, la construcción como sujeto social de la mujer ha estado enmarcada en las disposiciones generadas por la sociedad desde los parámetros machistas y patriarcales, elaborando un significado hacia la mujer y a raíz de ello, se origina la desigualdad de género, donde el trabajo doméstico debe ser desempeñado por la mujer, de tal manera que se presentan unas condiciones de vida inequitativas, por tal razón. En el presente informe de investigación, se plasman los diferentes significados que han construido cuatro mujeres entre los 30 y 50 años de edad sobre el trabajo doméstico no remunerado y de cuidado en el sector Betania y San Francisco del barrio Siloé, del distrito especial de Cali.

Ahora bien, en los siguientes apartados se encuentran algunas explicaciones sobre los referentes teóricos y conceptuales, en cuanto a estudios feministas, economía del cuidado, los cuales muestran de manera amplia cómo se llega al trabajo doméstico y de cuidado. Siendo una cuestión de género que condiciona a las mujeres a ser las apropiadas para esta labor, también los diferentes significados culturales, sociales, religiosos y hasta económicos asociados a este rol, además el desempeño de la mujer dentro del hogar son pautas tradicionales que se han naturalizados y se encuentran adheridas a unas dinámicas sociales.

El documento está compuesto por los siguientes capítulos: en el primero, se da cuenta del problema de investigación, abordando todo lo relacionado con el cuidado y como este está anclado en un rol de género partiendo de las costumbres y creencias que se manejan dentro de un contexto sociocultural. Es así, donde se visualiza como el cuidado y sus prácticas han sido relegadas históricamente a las mujeres; luego en el capítulo (2) dos, se desarrolla el marco de referencia teórico – conceptual, en donde se plasman los referentes teóricos relacionados con el tema

de investigación, así mismo se delimitan los conceptos asociados a las categorías de análisis. En el capítulo (3) tres, metodología que alude a la experiencia de la investigación, los retos vivenciados por las investigadoras al momento de implementar las diferentes técnicas y la interacción con el universo de estudio, entre otros, luego en el capítulo (4) cuatro, se desarrolla el análisis e interpretación de los resultados obtenidos reflejados en los subcapítulos 1, 2, 3, donde se evidencian los significados que tienen las mujeres entrevistadas a través de la experiencia vivida en su cotidianidad, a partir de estas actividades emergen en el marco de este rol sentimientos y emociones que modifican el estado de ánimo y del cuerpo. Finalmente, se presentan las conclusiones, recomendaciones que contribuyen a generar conciencia y visibilización de los efectos de una cultura patriarcal impuesto por la sociedad.

CAPÍTULO I: Problema de investigación

1.1. Antecedentes del problema de investigación

Se presentan a continuación los antecedentes de la investigación a partir de la revisión de artículo de revistas científicas (4), trabajos de grado, tesis maestría (1) y doctorado (1) encontrados en los gestores bibliográficos y bases de datos (Dialnet, Google académico) relacionados con el objeto de estudio, en lo que corresponde al trabajo doméstico no remunerado y del cuidado realizado por diferentes mujeres.

De manera que, como lo dicen Gutiérrez y Lengo (2011) al paso del tiempo las perspectivas frente a los roles se han venido modificando, dado que pueden ser abordadas desde diferentes ángulos como los tipos de feminismos; el liberal que busca defender los valores no sólo de libertad sino también de igualdad y autonomía, característicos de este tipo de pensamientos; desde el punto de vista del feminismo radical, plantea como la ciencia refleja un estado de dominación que coloca al hombre como su principal protagonista con un claro aporte y sostenimiento de la vida social, lo que conlleva a un conocimiento parcial y perverso; por lo tanto las teorías feministas buscan equidad, se refiere a la condición de género que intercede por la igualdad de derechos, por ende, cuestiona ampliamente la validez de la ciencia moderna y dota a las mujeres con las mismas capacidades para realizar las tareas de un hombre.

Por lo tanto, se ha visto modificado el tema del trabajo doméstico no remunerado, dado que, también hay hombres que se dedican a las tareas del hogar, ocupaciones que por mucho tiempo se han desarrollado por mujeres; estos hombres que se han unido a la causa feministas, las cuales quieren reivindicar los derechos y el valor como sujetos sociales.

De acuerdo con lo anterior:

La antropología feminista que ha contribuido también a politizar ‘lo personal’, desvelando que las desigualdades se producen en la familia y en las tradiciones culturales, en la sociedad civil y en la vida cotidiana. Focalizando no sólo el género sino también en la clase, la sexualidad y la nacionalidad, contribuye a construir la alternativa ‘intersectorial’ ampliamente aceptada hoy. Comas (2014) citando a Stolcke (2010, p. 330)

El autor Stolcke (2010) expone el entramado por el que se construyen las desigualdades, que no derivan únicamente de las desigualdades económicas, sino también de las jerarquías dado que, las teorías feministas, son un actor relevante en la lucha por desarraigar las desigualdades originadas al interior de los hogares y esas tradiciones culturales que han perjudicado tanto a mujeres como hombres debido a que se transmite un pensamiento que pone a la mujer en un estatus de inferioridad y al hombre como un ser supremo dándole poder y autoridad que no saben o pueden controlar.

Es la relación social por la que se regula la reproducción humana, distribuyendo a las personas en una red genealógica la cual otorga atributos, derechos y roles, se organiza la división del trabajo en la familia, así como las formas de dar y recibir cuidados, tal como lo establece Yanagisako y Collier (1987) al afirmar que todo aquello que es socialmente erigido es difícil de desarraigar, pero no imposible, debido al pensamiento machista el cual ha tenido en opresión a un sin número de mujeres en el mundo, en el caso de Colombia aún en el siglo XXI se presentan casos por la condición de mujer, en donde los derechos de las mujeres no son tenidos en cuenta ya sea por su padre, cónyuge o pareja e incluso de hermanos dándoles ese rol de cuidadora, ama de casa, y reproductiva, el cual no les permite en muchos casos la superación tanto personal como profesional manteniéndose inmersas en un mundo sin oportunidades, por tanto, a raíz de ese conflicto se da la división del trabajo y roles dentro del círculo familiar, además de

esto se han creado teorías feministas las cuales apoyan y contribuyen al cambio de perspectiva.

De igual manera, es necesario reconocer dicho tema desde un contexto nacional, por ende, se encuentran las autoras Peña y Uribe (2013) quienes mencionan en su artículo *La Economía del Cuidado*, las tareas que hacen parte de la economía del cuidado como una decisión que no es libre y propia, al encontrarse sesgada por factores sociales, económicos, laborales y políticos que permean la sociedad, dado que el sistema económico y político aún no han reconocido las labores de cuidado y la vida familiar, por lo cual sigue siendo un tema oculto dentro las políticas públicas. Por esa razón se deben considerar nuevas medidas que contribuyan a que el Estado y el sector económico les brinde a las mujeres cuidadoras oportunidades y derechos que les permita acceder a los diversos sistemas dentro de la sociedad.

De acuerdo con lo anterior, las autoras Carrasco (2005) y Campillo (2000) retoman la economía feminista, realizan un tipo de análisis entre aspectos objetivos y subjetivos; entre mercado y hogar. En este sentido, plantean una mirada diferente tanto a la economía como a los trabajos reivindicando el trabajo del cuidado realizado mayoritariamente por mujeres, su aporte al funcionamiento del sistema económico y a la reproducción de la vida.

Retomando los artículos derivados de revistas científicas en donde se encuentra: *El trabajo doméstico no remunerado en la economía*, de Campillo (2000) y *La paradoja del cuidado: necesario pero invisible* de Carrasco (2005), se fundamentan en diversas posturas referente al tema de la economía y género, tienen más de diez años de su publicación. En sus trabajos referentes al objeto de estudio se encuentra información importante de cómo se ha visto la economía en un principio, retomando el trabajo doméstico y la importancia de modificar desde la perspectiva de género la idea o pensamiento de este. Porque permite analizar de una forma más equitativa la sociedad en la que vivimos, para asegurar que mujeres

y hombres influyan, participen y se beneficien de igual manera en todos los ámbitos de la política, la sociedad y la cultura.

Se puede analizar que Campillo (2000) realiza una interpretación de la economía de Latinoamérica, donde se ha monetizado lo productivo y dado un precio por las acciones y/o el beneficio adquirido, que permita tener una perspectiva amplia frente a la economía de género, mientras que Carrasco (2005) retoma la trayectoria del pensamiento feminista relacionados con el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en esta se evidencia que actualmente las tareas de cuidado son elemento clave del trabajo no remunerado, importante para la supervivencia y calidad de vida de las personas y la sociedad, por lo tanto, se logra inferir que estas autoras se centran en el trabajo tradicional doméstico sin una remuneración monetaria y el cuidado de las personas realizado por las mujeres. Por lo tanto, como resultado, surge la necesidad de desarrollar nuevos métodos para visualizar estos factores difíciles de cuantificar e integrar en el análisis económico. Por otro lado, desarrollar un nuevo marco de análisis económico de todas las actividades que tradicionalmente realizan las mujeres en el hogar, considerar estos trabajos en el diseño de nuevas políticas públicas.

También insisten en la necesidad de tener otra mirada de la economía desde la desnaturalización de los roles de género ya instaurados por la división sexual del trabajo en el marco del sistema patriarcal.

Por tanto, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2019) en el documento *La brecha salarial entre hombres y mujeres en América Latina* la división sexual del trabajo adjudica roles específicos, tanto a hombres como a mujeres, y es a raíz de esto, que se vivencian una serie de desigualdades al interior del hogar y existe una desventaja significativa respecto a los hombres dentro del trabajo no remunerado o trabajo del cuidado, en vista de que son las mujeres las que cumplen con la labor de crianza, además tienen un rol definido como amas de casa que realizan un trabajo doméstico dentro de su hogar, se encargan del cuidado de sus

familiares y desdibujan las posibilidades de autocuidado debido a que la carga de trabajo que tienen es demasiada y cumplen muchas funciones lo que genera sobrecarga emocional, física, entre otras.

Por su parte, la tesis de maestría *La economía invisible: división social y sexual del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y uso del tiempo de las mujeres en Bogotá* (Salamanca, 2017) y la tesis de doctorado *El tiempo donado en el ámbito doméstico-familiar* (Sainz y Torre, 2012) plantean aspectos comunes con referencia al cuidado, definiéndolo como aquel que depende de las relaciones de poder entre los miembros del hogar, debido a que va ligado a factores de tipo emocional, económico y el tiempo, lo que históricamente ha conllevado a que la mujer dedique mayor tiempo a los quehaceres del hogar.

En cuanto a Bogotá, entre los hallazgos encontrados se destaca que en el trabajo no remunerado son las mujeres las principales proveedoras de bienestar en los hogares, por parte del Estado y el sector privado existe un escaso aporte en los servicios de cuidado. A su vez, permitió revelar que son las mujeres adultas de menores ingresos y niveles educativos, entre otras características socioeconómicas y demográficas, las que asumen la mayor carga de este trabajo.

Es por eso, que debido a la sobrecarga que generan las actividades que las mujeres realizan dentro del hogar en cuanto al tiempo, la Consejería para la Equidad de la Mujer (2013) refiere que las mujeres se dedican más a las labores del hogar que los hombres y que las mujeres que viven en las zonas rurales tienen una carga mucho mayor que las mujeres urbanas. Sin embargo, retomando a las autoras internacionales que hablan sobre el tiempo, Sainz y Torre (como se citó en Mauss, 1923) sugieren que el tiempo es necesario para la compensación de las actividades de cuidado que realizan las mujeres, dado que, no se valora por el dinero remunerado, sino por el tipo de actividad y el tiempo de vida y bienestar que invierte y/o pierde con el trabajo del cuidado llevado a cabo.

Por otra parte, Murillo (1996) señala que para que una mujer cuente con tiempo libre deben “rescatarlos” o incluso son tomados de los “vacíos” que existen entre las obligaciones a raíz de la cantidad de labores que son asignadas a las mujeres por los roles de género, por lo cual, cuando le queda un espacio entre lo que realiza debe aprovecharlo y hacer algo para sí misma.

“El cuidado no se ha considerado como una responsabilidad social sino como un tema privado” Carrasco (2005) citando a Carrasco (2001, p. 41) alude que el cuidado les concierne especialmente a las mujeres, es decir, que las mujeres asumen las responsabilidades del hogar, dado que, culturalmente se ha visto el poder ligado al patriarcado en donde la tarea de la mujer dentro de la familia no se discute, porque es algo ya establecido y naturalizado dentro de la sociedad. Sin embargo, es importante tener en cuenta que en el cuidado se puede dar en diferentes actividades que implican la relación e interacción con el otro, donde surge el afecto, soporte emocional que están ligados al desarrollo humano, pero son aspectos que poco se les otorga interés. Puesto que el tema de trabajo doméstico no remunerado y del cuidado han sido invisibilizados, pero al pasar de los años gracias a las luchas feministas están siendo más visibles.

En términos teórico-conceptual, la revisión de antecedentes aportó desde la teoría feminista, la economía del cuidado y categorías claves, tales como: roles de género, trabajo doméstico, tiempo e igualdad, etc. Se tendrá en cuenta los aportes de autores como Doderó (2002), Moreno (2015), (Crespo y López, 2008, p. 6), Murillo (1996), Lagarde (1996), Smaldone (2014), Beauvoir (2007), Lamas (2003), Altieri (2001), (Legarreta, 1996, p. 131) Vargas (1994), Salamanca (2017) citando a los autores Rodríguez (2015) y Kabeer (2006) que aportan información para comprender diferentes aspectos ligados al trabajo doméstico no remunerado y del cuidado que realizan las mujeres cuidadoras, teniendo en cuenta las dimensiones físicas, emocional y social, así como la noción de sobrecarga utilizada en los autores revisados.

En relación con las metodologías de las investigaciones rastreadas, se apreció la centralidad del enfoque cualitativo y técnicas como entrevistas, revisión documental, lo cual contribuye para el proceso investigativo pues aportan herramientas para fortalecer dicha investigación sirviendo de referentes en la estructura de la metodología que será de carácter cualitativa, las cuales serán retomadas para recoger la información de la propuesta de investigación.

Por ende, a partir de las investigaciones previas sobre trabajo doméstico no remunerado y del cuidado es importante desde el trabajo social profundizar en estos temas; puesto que en Colombia ha sido un tema de poco debate y desde el Trabajo Social es enriquecedor aportar elementos para la comprensión de la realidad y visibilidad de las mujeres cuidadoras, generar así espacios para crear conciencia acerca de desnaturalizar los roles y que el Estado y la sociedad reconozcan los aportes que realizan al sostenimiento de la vida quienes se dedican al cuidado. Se dará cuenta a continuación del planteamiento del problema del tema investigativo.

1.2. Planteamiento del problema y justificación

El trabajo del cuidado siempre ha estado presente en la historia de la humanidad, puesto que la división sexual del trabajo ha construido roles específicos que se le han asignado a mujeres y hombres, si bien, existen casos en que los hombres cumplen funciones en el trabajo doméstico conocido como trabajo no remunerado, en mayoría son las mujeres las que desempeñan esas funciones, tal como lo menciona la Organización Internacional del Trabajo – OIT (2018):

Las mujeres realizan el 76,2% de todo el trabajo de cuidados no remunerado, dedicándole 3,2 veces más tiempo que los hombres (...) en todo el mundo, la prestación de cuidados no remunerada es más intensiva para las niñas y las mujeres que viven en países de ingresos medios (...) residentes en zonas rurales...el patrón de la división del trabajo de cuidado no remunerado permanece prácticamente sin cambio, en los últimos 15 años las mujeres disminuyen su aportación en 15 minutos (p. 4).

Dicho lo anterior y teniendo en cuenta el devenir histórico en Colombia, la labor doméstica ha sido asignada aparentemente en forma de sentimientos y emociones naturales en los que se enmarcan los cuidados, sin embargo, ello ha sido una construcción social que se ha dado a partir de los pensamientos otorgados a las mujeres desde la historia y su cultura, destacando que se trata de tareas considerablemente femeninas no iguales al trabajo de producción de mercancías y de bienes mercantiles, habitualmente realizadas por hombres.

En este sentido, es evidente que la mujer cumple un papel dentro de la sociedad, que en algunos casos ha atravesado inconscientemente de generación en generación y pudo haber desbordado la desigualdad de género e incluso en la toma de decisiones, haciendo que se les pudiera haber negado el derecho a decidir y desde ahí se desprende la falta de oportunidades en cuanto a un crecimiento personal y profesional para ellas y las generaciones venideras.

Es por eso que la autora Muñoz, (2018) citando a (Simone de Beauvoir, 1999) plantea lo siguiente:

El trabajo que la mujer realiza en el interior del hogar no le confiere ninguna autonomía, no es directamente útil a la comunidad, no desemboca en ningún porvenir y no produce nada. Sólo adquiere su sentido y dignidad si es integrado a existencias que trascienden a la sociedad en la producción o la acción (p.422)

Es relevante señalar que no sólo las mujeres de bajos recursos asumen este rol en su entorno, igualmente, se observa que las mujeres que están insertas en la clase trabajadora también deben asumir mayor responsabilidad en los diversos roles en la sociedad en la doble jornada (laboral, cuidadora de los hijos y el hogar). Teniendo en cuenta la vivencia en un país como Colombia que reproduce patrones por el machismo “sumado al imaginario de un sistema patriarcal en donde lo que se reproduce es el menosprecio de las actividades que desarrollan las trabajadoras domésticas, sub-valorándolas en razón de que se han asumido como labores que

normalmente desarrollan las mujeres y como una supuesta obligación natural y propia de asistir y cuidar la familia” (Muñoz, 2018, p.3)

Teniendo en cuenta que el trabajo del cuidado ha sido principalmente asignado a las mujeres, se parte por considerar que son portadoras de una esencia en función de su actividad reproductiva que las habilita mucho más para el cuidado de otros, esa visión, sin embargo, perpetúa la desigualdad, tal como lo hemos venido mencionando, siendo las mujeres quienes desarrollan esta función, el trabajo doméstico no remunerado se ha catalogado como aquel que se presta y se realiza dentro del hogar, el cuidado de una persona a otras, prácticas de cuidado dirigidas a conservar el equilibrio económico, afectivo y emocional de sus miembros, es por eso que a la mujer se le ha definido socialmente como la ama de casa, esposa y madre, estos trabajos realizados son un servicio prestado, dado que no cuenta con una remuneración y muchas personas pueden llegar a no considerarlo trabajo, ya que no tiene un valor económico, esta es la expresión más clara de la subvaloración social que acompaña al trabajo doméstico no remunerado de una mujer.

Teniendo en cuenta los aspectos antes enunciados, es importante evidenciar que la investigación de la que se derivó el presente informe, pretendió abordar la problemática de trabajo doméstico no remunerado y de cuidado en el barrio Siloé perteneciente a la Comuna 20 de Cali, se escoge este barrio debido a que contó con características como estrato socioeconómico, que es un sector vulnerable, marginado por la sociedad y algunas veces olvidado por el estado, sin contar que una gran parte de la población es o en algún momento fue desplazado de sus territorios y es lo más parecido a sus territorios, aparte una de las investigadoras vive en el sector, el cual está situado en el sur - occidente, comprende 214,94 Hectáreas, de las cuales 175 están ocupadas por 12 barrios, 507 manzanas y 12.670 predios legalizados y tiene además varios sectores subnormales ubicados en su mayoría en zonas de alto riesgo.

Es por esto, que las mujeres cuidadoras a entrevistar, no solamente dedican tiempo a las actividades de trabajo doméstico no remunerado, sino que también, como sucede en el oriente de Cali, se constituyen en mano de obra muchas veces barata, considerándolos trabajos de poca remuneración como ventas de revistas, puestos ambulantes de medio tiempo, ventas de comida o en condiciones de explotación para el sistema de cuidados domésticos en la ciudad.

Se decidió trabajar en esta problemática, dado que, al comienzo estaba orientada al trabajo doméstico remunerado y no remunerado, donde se evidenció que en la temática sobre el trabajo doméstico no remunerado hay mucho por investigar y se tenía pocos estudios sobre este tema dentro del sector. Este trabajo responde a la necesidad de expandir la comprensión sobre fenómenos alrededor del trabajo doméstico y de cuidado. Además, porque una de las mujeres entrevistadas en acercamientos previos mencionó que “el amor era el pago por las labores que realizaban” por esta razón, surge la necesidad de enfocarse sólo en el trabajo no remunerado, dado que, como resultado se presenta una desigualdad de género.

A partir del acercamiento que se tuvo en 7° semestre en el año 2019 en la asignatura de investigación cualitativa: diseño etnográfico, donde se tuvo la oportunidad de desarrollar una pequeña aproximación al tema de la economía del cuidado con mujeres amas de casa y trabajadoras domésticas. Surgió la necesidad de replantear la propuesta de investigación a fin de analizar los significados sobre el trabajo doméstico y de cuidado que tienen 4 mujeres cuidadoras entre los 30 y 50 años de edad, estrato socioeconómico uno y que hacen parte de la población del barrio Siloé de Cali.

Con esta investigación se pretendió conocer la perspectiva sobre su quehacer diario además de conocer cómo influyen los aspectos emocionales y físicos de la persona, debido a los diferentes roles que debe asumir en su hogar para promover el bienestar de su familia. Se hace necesario resaltar que dedicarse

a la familia no es algo negativo, pero es importante que se reconozca el trabajo doméstico no remunerado como un trabajo que tiene valor y reconocimiento de los miembros de la familia. Y en el mejor de los casos, sea distribuido de manera equitativa. Hacia sociedades más igualitarias.

De acuerdo con el tema de investigación, se escoge a mujeres cuidadoras que habitan el barrio Siloé y realizan trabajo doméstico no remunerado y de cuidado dentro del hogar, en el estrato uno específicamente en el sector de San Francisco y Betania pertenecientes a la ciudad de Cali, se seleccionó a mujeres cuidadoras que cumplieran con los requisitos de estar entre los treinta y cincuenta años, mujeres mestizas (ellas en sus relatos se consideran pertenecientes a esta etnia), casadas, unión libre o solteras con hijos es decir, las mujeres que desempeñan tanto el trabajo doméstico no remunerado como del cuidado debido a que eran las características requeridas para la investigación.

Por esa razón se considera la importancia de generar nuevas miradas para adoptar todas las medidas de políticas sociales y económicas necesarias para avanzar en la valorización social y el reconocimiento del valor económico del trabajo no remunerado prestado por las mujeres en la esfera doméstica y del cuidado. De lo cual surge como pregunta problema ¿Cuáles son los significados que han construido cuatro (4) mujeres cuidadoras entre los 30 y 50 años residentes en el barrio Siloé de la ciudad de Cali sobre el trabajo doméstico no remunerado y de cuidado que realizan en su cotidianidad?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Interpretar los significados sobre el trabajo doméstico no remunerado y de cuidado que han construido 4 mujeres cuidadoras entre 30 y 50 años de estrato uno residentes en el barrio Siloé del distrito especial Cali.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas de cuidado, autocuidado que desarrollan en su cotidianidad 4 mujeres residentes del barrio Siloé en Cali.
- Identificar las emociones y sentimientos que influyen en las prácticas de cuidado, autocuidado que desarrollan en su cotidianidad 4 mujeres cuidadoras del barrio Siloé en Cali.
- Reconocer las percepciones sobre los aportes que realizan en el hogar y la sociedad a través del cuidado que tienen 4 mujeres cuidadoras del barrio Siloé y familiares cercanos.

1.4 Marco contextual

Siloé es un barrio ubicado al oeste del distrito especial de Cali, perteneciente a la comuna 20 en la parte baja de los Cerros de los Cristales, esta comuna limita al norte con el área rural del municipio, con el corregimiento de los Andes; al oriente y al sur con la comuna 19; al occidente con los corregimientos de Villa Carmelo y los Andes. Los límites naturales de la comuna son al norte la quebrada Isabel Pérez; al sur con el Río Cañaveralejo; al este la Avenida 1ª oeste; al oeste la carretera a Cristo Rey (Alcaldía Municipal de Cali 2004 – 2010, p. 10).

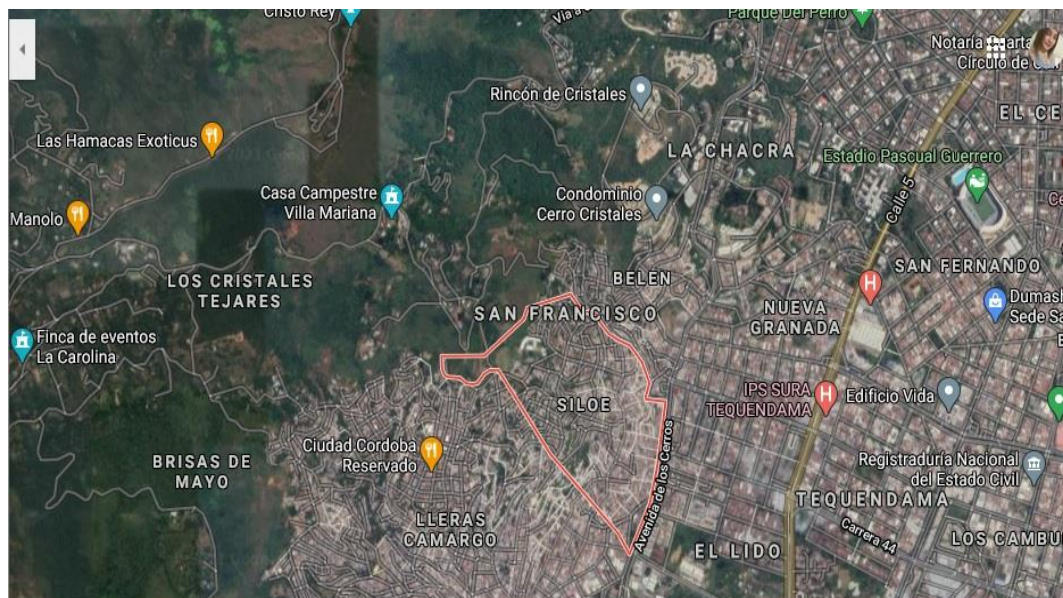


Ilustración 1. Mapa de la ubicación del barrio Siloé. <https://www.google.com/search?q=mapa+del+sector+de+silo+cali&oeq>

Los barrios que conforman la comuna 20 son El Cortijo, Belisario Caicedo, Siloé, Lleras Camargo, Belén, Brisas de Mayo, Tierra Blanca, Cañaveralejo, Venezuela, Urbanización Cañaveralejo, Parcelación Mónaco, La Sultana; en su mayoría pertenecientes a los estratos 1 y 2 a excepción de Belisario Caicedo que es estrato 3 y la Parcelación Mónaco que es estrato 5. (Alcaldía Municipal de Cali 2004 – 2010, p. 10)

La configuración histórica de Siloé, surge a través de la territorialización de familias en su mayoría víctimas del conflicto armado que han pasado por diversas situaciones como desplazamiento forzado, amenazas, desigualdad socioeconómica y violencia intrafamiliar. En relación con lo anterior, se fueron desarrollando una serie de actividades lucrativas en razón de las características demográficas del territorio. Tal como se aprecia en el artículo de caracterización de la comuna 20 realizado por autora Cubillos (2015), se refleja la conformación del barrio Siloé, que tuvo inicio a partir de las actividades productivas de extracción minera de carbón, realizadas en su mayoría por hombres basado en el uso de la fuerza.

“En 1880, el ingeniero Francisco José Cisneros y el empresario alemán Carlos Hauer Simmonds habían identificado el potencial de las minas de carbón del Distrito de Cali y su importancia para el desarrollo industrial y la navegación fluvial y ferroviaria; pero no se contaba con las condiciones técnicas, ni la mano de obra calificada para la extracción del mineral” (Cubillos, 2015, p. 2)

Gracias al desplazamiento de familias mazamorreras de municipios del viejo Caldas “por el traspaso de la concesión de minas de oro a dos compañías inglesas” (Cubillos, 2015, p. 2); estas familias fueron poblando los barrios Meléndez y San Francisco en los años 1905 y 1920. Coincidiendo estos eventos y la alta demanda de carbón por la llegada del “Ferrocarril del Pacífico”, se consideraron de gran apoyo para las minas de carbón en la ciudad de Cali. A partir de esa población en 1952 la comuna era sólo Siloé, el Barrio Belisario y el corregimiento de Cañaveralejo. En ese tiempo, las familias que habitaban el territorio habían sido desplazadas por la violencia política, de otros barrios de Cali y municipio del Valle y de los departamentos de Nariño, Antioquia, Boyacá, sin que se ubican, específicamente, por colonias” (Cubillos, 2015, p. 3)

Para comprender el contexto del barrio Siloé comuna 20, a continuación se presentan algunos aspectos sociodemográficos, tales como: la población de acuerdo con el autorreconocimiento étnico-racial, por género, la jefatura del hogar, educación y salud que fueron abordados en la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida (EECV) realizada en el Municipio de Santiago de Cali por el Departamento Administrativo de Planeación (2012 - 2013) con el fin de comprender los aspectos antes enunciados y su influencia en las labores del cuidado que asumen las mujeres entrevistadas.

El Plan de Desarrollo Territorial de la comuna 20 (2020 - 2023) según el análisis estadístico expone que, el barrio Siloé posee 71.043 habitantes, donde el 53.1% de sus habitantes son mujeres y el 47.3% son hombres. No obstante, la población encuestada (EECV) se clasificó por diferentes grupos de edad: niños (0

a 14 años), jóvenes (15 a 24 años), adultos (25 a 59 años) y adultos mayores (60 años y más). Por lo tanto, se retoman los porcentajes de la comuna 20 según su edad, el 22.7 % son niños, el 21.3 % son jóvenes, el 44.1 % son adultos y el 11.9 % son adultos mayores. Ahora bien, el autorreconocimiento étnico-racial de los residentes en el distrito de Santiago de Cali, demuestra que el 32.2% de sus residentes se reconoce como mestizos, siendo este el porcentaje más alto. Por otro lado, la población blanca con 30.8%, negra con 12.5%, mulata con 12.1% y en último lugar, con la proporción más baja se encuentra la indígena con 6.0%. Para la zona urbana se mantiene el mismo patrón porcentual.

Para efectos de la investigación, cabe resaltar que la comuna 20 cuenta con un 35.6% de mujeres mestizas. En ese orden de ideas, las mujeres entrevistadas hacen parte de dicho grupo poblacional. Gran parte de las mujeres que componen el barrio Siloé se han trasladado desde lugares aledaños y remotos a la ciudad, las cuales, se auto reconocen dentro de los diferentes grupos étnico-raciales situados en contexto del distrito especial de Cali.

Comuna o corregimiento	Nivel educativo alcanzado (%)						
	Preescolar	Básica primaria (1º - 5º)	Básica secundaria (6º - 9º)	Media (10º - 13º)	Superior o universitaria	Ninguno	No sabe, no informa
TOTAL	1.8	27.3	18.7	31.5	16.5	3.6	0.6
Comuna	1.9	27.0	18.6	31.6	16.8	3.6	0.6
20	1.3	38.7	19.7	29.7	4.0	6.5	0.2

Ilustración 2. Nivel educativo alcanzado por comuna y corregimiento EECV Municipio De Cali.

Al analizar la anterior tabla, se evidencia que el nivel educativo de los habitantes de la comuna 20 es mínimo, ya que la mayoría solo han cursado la básica primaria y media y otro porcentaje la básica secundaria, en el que influyen los factores como pertenecer a los estratos 1, 2, no se da la opción para la formación universitaria y no cuentan con los recursos requeridos, siendo esta una de las

razones para no acceder a un empleo fijo con prestaciones de ley, en otros casos, no se tiene el tiempo necesario para trabajar y estudiar, en la mayoría de los casos, deciden dejar de estudiar para trabajar y aportar de esta manera al sustento del hogar. En el caso de las mujeres entrevistadas su educación no alcanzó niveles profesionales debido a que en ese momento no contaban con recursos y sus padres no tenían la capacidad económica para brindar estudio a todos los hijos(as) por ende les daban prioridad a los hijos hombres para acceder a la educación.

Sin embargo, en la actualidad hay estudios estadísticos que demuestran cifras contrarias, donde la mujer tiene mayor acceso a la educación con respecto a los hombres. Cómo se evidencia en la siguiente gráfica las mujeres entre 20 y 40 años de edad están accediendo a la educación superior, de acuerdo con la encuesta realizada en 2018 retomadas por el DANE Dinámicas de la educación superior en Colombia.

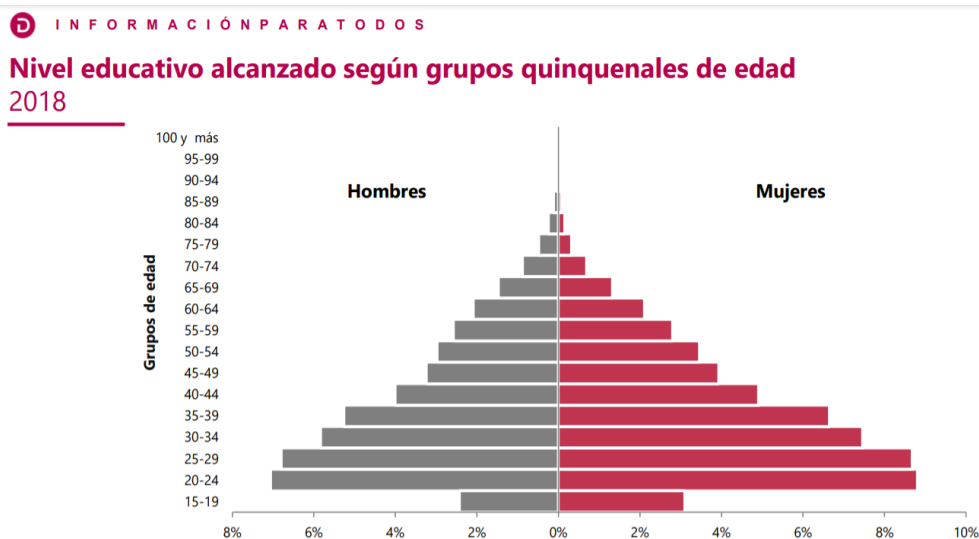


Ilustración 3. Encuesta de dinámicas de educación superior en Colombia. Recuperado de: DANE.

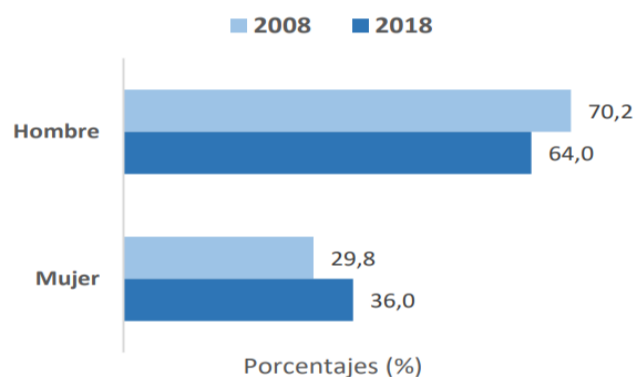
Por otro lado, hablando de salud en la comuna 20 se aprecia que el 60.5% de los habitantes están afiliados al régimen subsidiado revela que la población hace parte en un estrato socioeconómico 1, 2 no disponen de un empleo formal que le permita la afiliación a otro régimen. A su vez, existe un porcentaje superior al anterior

con 7.0% que no se encuentra afiliado a ningún tipo de salud, ya sea porque no cuentan con la capacidad financiera, calidad de vida o no tienen conocimiento y tecnología para acceder o pertenecer al Sisbén, el cual beneficia a las familias menos favorecidas.

Comuna o corregimiento	Hogares	Género			
		Hombre	%	Mujer	%
13	517	336	65.0	181	35.0
14	520	314	60.4	206	39.6
15	484	292	60.3	192	39.7
16	340	199	58.5	141	41.5
17	501	321	64.1	180	35.9
18	336	213	63.4	123	36.6
19	488	291	59.6	197	40.4
20	258	168	65.1	90	34.9
21	166	117	70.5	49	29.5
22	94	67	71.3	27	28.7

Ilustración 4. Jefe de hogar según género por comuna y corregimiento -EECV municipio de Cali.

Finalmente, la jefatura de los hogares, hace referencia a la toma de decisiones relevantes en el hogar, el aporte principal de los ingresos económicos y la administración de recursos (educación, alimentación, servicios públicos, etc.), lo cual se define por medio de dos factores; en el primero los miembros del hogar determinan quién será el “Jefe del hogar” y en el segundo se tiene en cuenta los ingresos aportados, es decir la persona que dentro del hogar aporta la mayor parte para el sostenimiento. Las cifras reflejadas en la imagen previa, evidencian que en la comuna 20 de Cali, culturalmente se determina que los hogares conformados por parejas el hombre es quien lleva la jefatura. También es importante mencionar que en dicha jefatura las estadísticas no contabilizan el trabajo dentro del hogar. Pero cada vez las mediciones son más conscientes de ello, en muchos casos son las mujeres quienes asumen el cuidado.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH 2008 y 2018.

Ilustración 5. comparación de hogares con jefatura femenina y masculina, 2008-2018.

En la gráfica anterior del boletín N° 13 Familia y Brechas Regionales del observatorio de familia (2019) se evidencia que “un 36% de hogares con jefatura femenina en 2018 es reflejo de que las mujeres han tomado partida sobre los hombres y se han puesto a la cabeza de las familias de Colombia, puesto que en 2008 sólo el 29.8% de los hogares contaban con un jefe de hogar femenino.” Observatorio de familias (2019, p. 7) En la actualidad la jefatura femenina ha ido abarcando más terreno en el ámbito del hogar.

1.5. Línea de investigación a la que pertenece el estudio

Este estudio, se enmarca en la línea de investigación **familias, desarrollo y proyección social** del programa de Trabajo Social, adscrito a la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, desde la cual, se conceptualiza a “la familia como una organización social” y se articula con la sub-línea de investigación **Género y familia** en función de las categorías de análisis que se desarrollan en el presente documento, entendiendo que el trabajo doméstico y de cuidado al interior de los grupos familiares, históricamente ha estado mediado por la asignación social de roles de género y el sistema patriarcal (Documento Maestro Programa de Trabajo Social, 2012).

CAPÍTULO II: Marco de referencia teórico-conceptual

2.1 Marco Teórico

En este capítulo se retoman los referentes teóricos asociados a las teorías feministas que permiten entender desde sus perspectivas el trabajo de cuidado, además facilitan retomar diferentes autoras y autores para abordar conceptos en la investigación, entre ellos están los significados y conceptualizaciones asociadas al trabajo doméstico, perspectivas de género, roles de género, economía del cuidado donde se establece un modelo estructurado desde la familia, sus vínculos y dinámicas al interior del hogar. Las teorías feministas y de socialización contribuyen a la interpretación de la realidad, además, buscan construir nuevo conocimiento que permita dejar un precedente que contribuya a cambiar la desigualdad existente entre hombres y mujeres, por lo tanto, es importante mencionar que:

“El sistema familiar es el que surge naturalmente del hombre en donde recibe los primeros patrones de socialización. Las normas van surgiendo según la tradición y los valores de cada familia y los roles desempeñados van de acuerdo con el padre o madre, el hermano o hermana. Al mismo tiempo, cada miembro aporta su propio sistema de personalidad, que se armoniza con los roles y la cultura de la familia”. (Doderó, 2002, p. 84)

Desde el patriarcado se ha hecho una asignación de roles que se han asumido dentro de la sociedad, sobre todo en la mujer tal como se expresa:

El ser mujer no es una entidad natural sino una construcción social. Poner sobre la mesa esta tesis significó [entre otras cosas] que sociedades enteras se cuestionaron sobre el papel de las mujeres y desnaturalizaran la idea de que éstas sólo son aptas para determinados oficios, generalmente los menos valorados socialmente Moreno (2015, p. 37).

La mujer ha jugado un papel fundamental desde la antigüedad, en el cuidado doméstico que incluye a los hijos, otros miembros de la familia, es un rol cultural por su permanencia en el hogar.

Desde la teoría de la socialización se plantea que existe una diferenciación y división de roles, que relaciona a la mujer con el ámbito o la esfera privada o doméstica, y al hombre con la esfera exterior. Esta división lleva a que se considere como algo natural o lógico que la mujer se ocupe del cuidado, por pertenecer éste al ámbito de lo privado, considerándose, en cambio, poco natural su asunción por parte de un varón, por quedar fuera de su esfera habitual (Crespo y López, 2008, p. 6).

El rol de cuidado se ha naturalizado en la figura femenina, sin embargo, la revolución industrial y la vinculación de la mujer al trabajo ha ido creando la necesidad de vincular en el cuidado a otros familiares del grupo extenso o personas que tienen vínculos con la familia, tales como vecinos y amigos, alternando el cuidado informal con el formal. Al interior del hogar se distribuyen las labores con los hijos y su cónyuge, en el cual se encargan de la cocina, organización y aseo (barrer, sacudir, limpiar, tender camas, comida, etc.) donde todos procuran el bienestar del núcleo familiar, debido a que a través de estas labores exista el cuidado recíproco, ya que todos están involucrados en la realización de las tareas del hogar.

En vista de que el trabajo que realizan las mujeres para la contribución en el hogar es de forma voluntaria la autora, refiere que:

“El trabajo voluntario se desempeña a menudo una vez cumplidas las obligaciones del ámbito laboral y doméstico-familiar. No obstante, el trabajo doméstico y los cuidados, sobre todo cuando se realizan a tiempo completo,

se caracterizan precisamente, por la dificultad de crear excedentes de tiempo para otras actividades" (Murillo, 1996, p. 103)

De igual manera, el tiempo que utilizan las mujeres para realizar las labores domésticas y su espacio de esparcimiento, según Cardona y Ayala (2015) mencionan que en este grupo poblacional persiste la división sexual del trabajo, ya que las mujeres ejercen mayor cantidad de trabajo en las actividades realizadas dentro del hogar. Muestra además que las mujeres tienen una alta probabilidad de no disponer de tiempo libre para otras actividades.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que el género desde la perspectiva feminista busca estrategias que conlleven a beneficiar a las mujeres en cuanto a los roles interpuestos dentro del hogar, así mismo generar un balance entre el tiempo y espacio para sí mismas, sus familias y de esa manera contribuir a la sociedad.

De ahí que, la cultura feminista es la máxima creación consciente, voluntaria y colectiva de las mujeres, en tanto filosofía, y es el esfuerzo práctico que más ha marcado la vida de mujeres que no se conocen entre sí, que han obtenido mejores condiciones sociales para vivir y ha moldeado su propia condición humana, no hay duda de que el mundo actual es habitable debido a las transformaciones de bienestar impulsadas desde el feminismo (Lagarde, 1996).

Desde el ámbito político ha beneficiado a la mujer dentro de la sociedad, otorgando protección, toma de decisión, libertad de expresión, dado que durante décadas se ha realizado aportes en las ciencias sociales denunciando las inequidades que desde la historia, la antropología y la sociología se hacen patentes, han tenido además de desarrollos teóricos, compromisos explícitos frente a la lucha por abatir la inequidad de género a favor de numerosas causas sociales con el fin de generar una transformación social y equidad dentro del contexto social.

2.2 Marco conceptual

Según lo propuesto por Smaldone (2014) quien presenta el trabajo doméstico desde la perspectiva del feminismo materialista, plantea que “desde la década del setenta con Christine Delphy dicho feminismo materialista se focaliza en **el trabajo doméstico** no remunerado” (p.7) el cual se ha caracterizado por ser aquel rol que realiza la mujer donde se debe encargarse de todo lo referente al hogar, economía, cuidado, reproducción, crianza, que se expresan desde tres niveles de análisis explicativos que son, el primero es el nivel de reproducción biológica, el segundo es la reproducción de la fuerza de trabajo y el tercero se relaciona con la reproducción social.

Desde una mirada feminista se comprenden las pautas sociales, culturales, económicas y hasta religiosas que obligan a la mujer al sometimiento de una vida regida por el trabajo doméstico y el cuidado, así como lo expresa Smaldone (2014) en la siguiente cita:

*“la historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos, desde los primeros **tiempos del patriarcado**” (Beauvoir, 2007, p. 139). Por consiguiente, la situación de dependencia, el sentimiento de inferioridad y el modo en que las mujeres se constituyen como lo “Otro” de los varones, no son reductibles al origen de la comunidad familiar patriarcal. (p.12-13)*

Por lo tanto, en esta investigación se retomó la definición sobre la reproducción social que corresponde a la reproducción de valores, costumbres, hábitos y comprende actividades ligadas a la reposición generacional: tener hijos, cuidarlos, socializarlos, tareas dirigidas a la reproducción del sistema social (Peredo, 2003).

La autora Wolf (2005) en su texto *Una habitación propia* menciona que “desde la enorme importancia que tiene para un patriarca, que debe conquistar, que

debe gobernar; el creer que un gran número de personas, la mitad de la especie humana, son por naturaleza inferiores a él. Debe ser, en realidad, una fuente importante de su poder” (p.13). La perspectiva de género remite a características de hombres y mujeres definidas socialmente y moldeadas por factores culturales lo cual son susceptibles a la transformación

Siguiendo la idea anterior, en la vida de la mujer ha existido una reducción en las posibilidades y oportunidades, limitándose el ascenso en algunos aspectos de la vida como el económico, el político y legal en un mundo machista lo que hace que las expectativas frente a un futuro sean inciertas y por esta razón se ha generado cada día un incremento en la desigualdad de género.

Para Lamas (2003) el **género** es una construcción social, no natural, que se configura mediante procesos históricos, sociales, culturales que se generan en la dinámica de la comunicación donde se define a través del poder al momento de nombrar o definir la realidad que lo rodea.

Como resultado desde una perspectiva de género, donde cada persona sea reconocido por lo que es, sin discriminar y más aun sabiendo que la perspectiva de género es multidimensional, lo que busca es cambiar aquellos roles que fueron impuestos desde el patriarcado, otra forma de ver la realidad y lo cual sería pertinente saber mirar más allá, no ver todo desde un solo ángulo, por esta razón la autora Lagarde (1996) la define de la siguiente manera:

“La perspectiva de género feminista nombra de otra manera las cosas conocidas, hace evidentes hechos ocultos y les otorga otros significados. Incluye el propósito de revolucionar el orden entre los géneros y con ello la vida cotidiana, las relaciones, los roles y los estatus de mujeres y hombres” (p.20).

Así mismo, se considera que los **estereotipos de género** sirven para ajustarse a unas normas sociales dado que son ideas o expectativas que genera o

percibe una persona frente a otras personas o grupos, aquí se refleja la valoración negativa cuando no se conocen o cuando se quiere desvalorizar, discriminar a otros porque son temas o situaciones que no están presentes en su cultura es decir, que no fueron transmitidas y no se desea cambiar porque la persona está muy arraigada a los **significados** y su relación con el entorno, además de valoraciones como lo explica.

Según Altieri (2001) todo lo que ocurre en términos de dinámicas sociales son el producto de los modelos que son aprendidos de generación en generación y se definen en la consolidación de una estructura social, dejando la posibilidad de ser evaluada a través del **tiempo** y de retomar nuevos significados para cada grupo social. Cabe señalar, que la gran mayoría de estos valores son aprendidos desde la infancia debido a su interactuar con las costumbres, hábitos y representaciones que hacen parte de la realidad de las personas, asimismo estos valores que tiene la cultura reorganizan la interacción entre los sujetos y se expresan en la vida cotidiana.

Del mismo modo, la **percepción** constituye un proceso cognitivo consciente donde está en juego el reconocimiento, interpretación y significado con el propósito de construir los diferentes juegos derivados de la relación con el contexto en la dimensión física y sociocultural (Vargas, 1994).

En esa dirección, la percepción constituye un proceso de elección y elaboración simbólica de lo que se vive, en el que las capacidades biológicas de los individuos y el desarrollo de la capacidad innata crea símbolos, puesto que, a través de lo vivido, la percepción permite dar características cualitativas a los objetos físicos, abstractos y sociales de su contexto sociocultural.

Sin embargo, desde la cultura e ideología, se logran construir y deconstruir por los individuos en la interacción con otros, generando de esa forma una nueva realidad. Es a partir de las relaciones humanas que existen la dominación y la subordinación que se presentan dentro de la sociedad, es por esta razón que surge

el movimiento feminista a finales del siglo XIX y comienzos del XX donde el concepto de género es asignado para explicar las relaciones de poder y subordinación entre los sexos, es necesario desarraigar y deconstruir aquello que fue implantado permitiéndole al hombre cambiar el pensamiento machista y que este reconozca a la mujer como un ser dotado de habilidades y capacidades de conocimiento igual a él. Dado que, el cuidado es esencial para la existencia de la vida y su sostenibilidad, así como para la reproducción social, el “cuidado del hogar” se interpreta como cuidado de los otros en el mercado, la familia y las instituciones. No se trataba sólo de la sustentabilidad de la economía sino de la vida misma, de modo que ese conjunto de aportaciones prácticas significaba la realización de una serie de trabajos, especialmente el trabajo de cuidado.

No obstante, se reconoce la “similitud existente entre el trabajo doméstico remunerado y el trabajo en el hogar no remunerado que realizan las mujeres en sus propios hogares en forma de tareas de la casa y cuidado de los miembros del hogar” (Arango y Moliner, 2011, p.1).

Por otra parte, haciendo referencia al tema del cuidado la autora Salamanca (2017) con la **economía del cuidado** citando a los autores Rodríguez (2015) y Kabeer (2006) son actividades y prácticas en las cuales las mujeres tratan de atender, suplir las necesidades de otras personas y el cuidado, asegurando la producción y productividad de la fuerza laboral la cual, se encarga de sostener la economía dentro el hogar.

Pero, al mismo tiempo, el ámbito doméstico-familiar exige una disposición total y, en este sentido, el tiempo de trabajo doméstico y de cuidados se torna elástico y flexible, y se extiende durante todo el día, llegando a ser una “jornada interminable” (Durán, 1986, p. 23).

En este sentido, Rodríguez y Marzonetto (2016, p.106) citando a Pérez Orozco (2007) sugiere hablar de redes de cuidado aludiendo a los encadenamientos múltiples y no lineales que se dan entre los actores que participan en el cuidado, los

escenarios en los cuales esto sucede, las interrelaciones que establecen entre sí y, en consecuencia, lo densa o débil que resulta la red de cuidados. Las redes de cuidado las conforman las personas que dan cuidado y las que los reciben (es decir, todas las personas en nuestros roles de cuidadoras y cuidadas) así como los actores institucionales, los marcos normativos y las regulaciones, la participación mercantil y también la comunitaria. Esta red de cuidados es dinámica, está en movimiento, cambia y, por ese mismo motivo, puede ser transformada.

Según el autor Pérez Orozco (2007) el cuidado está asociado a muchos factores que se dan entre los actores como instituciones, comunidad ya que todo está ligado, quien brinda y recibe el cuidado, además de eso puede cambiar es decir el que brinda los cuidados puede recibirlo debido a que en algún momento esa persona cuidadora necesita ser cuidada ya que en la mayoría de los casos las mujeres son las que asumen las labores de cuidado, de acuerdo a esa concentración de “responsabilidades de cuidado” se puede inferir que las mujeres cuidadoras están ejerciendo labores no remuneradas son tareas que llevan tiempo y dedicación.

Desde una perspectiva ‘del **tiempo** donado’, no vendido ni regalado, sugiere que el funcionamiento del núcleo familiar se da a través de pautas tácitas que requieren de una relación recíproca, basada en la obligación de dar, recibir y devolver. Es un sistema de intercambio que funciona con una concepción de tiempo circular, opuesta a la mercantil que es de tipo “lineal, acumulativa, secuencial”. En efecto, “en el ámbito doméstico es el ciclo vital de la familia el que determina la relación y entra en juego, de este modo, una noción de tiempo que presupone que este es constitutivo no sólo del intercambio, sino del sujeto mismo que forma parte de él (el tiempo encarnado, incorporado)” (Legarreta, 1996, p. 131).

En este sentido, la definición del cuidado hace referencia a:

Todas las prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven. Incluye el autocuidado, el cuidado

directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinación de horarios, traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisión del trabajo de cuidadoras remuneradas, entre otros). El cuidado permite atender las necesidades de las personas dependientes, por su edad o por sus condiciones/capacidades (niños y niñas, personas mayores, enfermas o con algunas discapacidades) y también de las que podrían auto proveerse dicho cuidado.[...] El trabajo de cuidado (entendido en un sentido amplio, pero en este caso focalizado principalmente en el trabajo de cuidado no remunerado que se realiza en el interior de los hogares) cumple una función esencial en las economías capitalistas: la reproducción de la fuerza de trabajo. (Rodríguez, 2015, p. 7)

En vista que las relaciones hacen parte de la vida y la sociedad, están presentes en diferentes contextos como la familia, sobre todo entre quien brinda el cuidado y el que lo recibe, dado que son dos o más personas que se comunican de manera sostenida, a través de esta interacción surgen emociones y sentimiento, entendidas como las reacciones que experimenta un individuo respondiendo a ciertos estímulos externos, definen la disposición o estado de ánimo e incluso estado de salud, están siempre presentes en la vida de las personas, ya que estas son conductas cognitivas propias del ser humano que siempre están creando un vínculo afectivo con otros sujetos, por lo tanto, se menciona que:

Las emociones modifican el estado del cuerpo de una manera que puede o no manifestarse a simple vista, son automáticas, aunque en ciertos casos modulables, y no necesariamente tenemos plena conciencia de sus consecuencias una vez que se disparan. Desde un punto biológico, las emociones están al servicio de nuestro organismo, de su bienestar y supervivencia. Las emociones preceden a los sentimientos tanto al momento de experimentar una emoción, cómo evolutivamente. (Otero, 2011, p. 11)

Mientras que:

“Los sentimientos son las emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo. Secuelas profundas de placer o dolor que dejan las emociones en la mente y todo el organismo” (Fernández, 2011, p. 3 citando a Figueroa, 2010).

De acuerdo con lo antes enunciado, las emociones y sentimientos están asociadas a las experiencias sensoriales y estos están adheridos a las personas y se ven reflejados en su interactuar con su entorno, pues están presente en su mente, también se manifiestan en su cuerpo y pueden afectar su desarrollo o bienestar, es decir, lo que sucede a su alrededor logran interferir en el comportamiento frente a otras personas, dado que el cuidado requiere de una relación con el otro, el estado de ánimo y del cuerpo de la mujer cuidadora puede interferir de una forma u otra afectando esas actividades cotidianas que ella realiza para cuidar.

CAPÍTULO III: Marco metodológico

3.1 Experiencia de la investigación

En el segundo semestre del año 2019 en el marco de la asignatura diseño etnográfico se realizó un trabajo académico a partir de la escogencia de un tema de interés, en los cuales se encontraba la economía del cuidado, a fin de construir una investigación orientada hacia la formación. De tal manera que cada grupo debía pensar el tema adecuado para ser abordado desde el Trabajo Social, así mismo, fue presentado por medio de una exposición a los compañeros y a partir de ello se realizó un artículo académico con los puntos más relevantes del tema escogido.

Después de conocer los temas, se procedió a hacer una discusión grupal con respecto a qué punto desde la economía del cuidado abordaría el trabajo, es ahí cuando se decide trabajar el ámbito doméstico, debido a que las madres de las

estudiantes se desempeñaban en las labores domésticas. A partir de ello, se utilizó el método etnográfico, la que permitió una primera aproximación informal en donde se le explicó de modo minucioso los lineamientos del trabajo de investigación y la razón de ser del mismo. El proceso investigativo constó de cinco encuentros, se dio inicio a las primeras entrevistas, las cuales fueron acordes a las exigencias académicas y de manera superficial, en donde aún no se abordaban temas específicos como el de las relaciones familiares y de cuidado. Se recolectaron datos y se revisó de manera grupal las respuestas obtenidas por las mujeres con respecto al tema, lo cual despertó interés entre las estudiantes porque las entrevistadas mencionaron que el “amor era el pago o remuneración por todas las tareas que realizaban en el hogar” lo que generó inquietud de porque el amor puede ser remuneración por el trabajo realizado en el hogar, basadas en esta información se decidió ahondar el tema del trabajo doméstico y de cuidado, por lo tanto se convirtió en la propuesta para el proyecto de grado.

En el período 2020-1 comienzo de un nuevo semestre fue asignada una docente tutora de la materia conocida como trabajo de grado nivel I, se continuó de manera formal el desarrollo investigativo, fortaleciendo especialmente el estado del arte, de ahí que se reconocieran investigaciones que tuvieran relación con la economía del cuidado, trabajo doméstico, entre otros.

De acuerdo con el tema planteado, es un campo de conocimiento que está en auge y desarrollo actualmente, de modo que retomó trabajos, revista etc., que otorgan información profunda sobre el tema en el que se inscribe la investigación. En este orden de ideas, se tuvo que recurrir a la revisión de más antecedentes para poder continuar con el proceso y construir el planteamiento de investigación que tenían que ver con las percepciones de mujeres que están al servicio y cuidado de su hogar sin ninguna remuneración. A partir de dicha revisión, se encontraron algunos artículos, libros y tesis de investigación que contenían información respecto a economía del cuidado, economías feministas, tiempo, crianza, cultura,

estereotipos, división social y sexual del trabajo, roles de género que permitieron la ampliación del conocimiento previo.

Dicho lo anterior, en este período, se fortaleció el proyecto en su andamiaje teórico y conceptual para luego introducirnos en el campo de economía del cuidado y trabajo doméstico. En el semestre 2020-2, se inició la elaboración del formato de entrevista semiestructurada, se presentaron diferentes retos para el encuentro con las mujeres, existían nervios preliminares debido a que se debía poner en práctica algunas de las pautas enseñadas por los docentes a lo largo de la formación, otro aspecto sería alcanzar una interacción de confianza con las mismas, puesto que en las primeras entrevistas hicieron notorio sus subjetividades y percepciones, lo cual impidió el acceso a información de manera objetiva que aportará datos novedosos y requeridos para la indagación.

De acuerdo con lo anterior, se realizó una modificación al proyecto de investigación, al inicio estaba orientado al método etnográfico, el cual permite la inserción al contexto de las mujeres de estudio, en este momento se realizó el primer acercamiento, mediante una llamada telefónica para programar el primer encuentro presencial, a ejecutarse en los lugares de residencia de cada una de las mujeres. Sin embargo, por la pandemia del covid-19 y el distanciamiento social, no se pudo hacer un acercamiento que permitiera la observación, por esta razón, se priorizó el método narrativo, a partir de los relatos de las mujeres, dado que permite comprender los significados y experiencias personales, explora el pensamiento de los individuos y la colectividad, de lo público y lo privado, de lo estructural y lo personal y de los mundos reales y ficticios. Además, se redujo el número de personas a entrevistar debido a que vivían en lugares de difícil acceso en la comuna, lo cual nos llevó a trabajar con 4 mujeres que se desempeñan en el trabajo doméstico y del cuidado, luego se retomó la comunicación por medio de mensajes en donde aprobaron la continuidad del proceso, se programó un segundo encuentro en el cual se abordaron preguntas personales, después se realiza un acuerdo para

responder un formulario de entrevista que contenía preguntas modificadas para las mujeres y otras que debían ser respondidas por los familiares.

Características de las mujeres entrevistadas.

Entrevistada	Edad	Estado civil	N° de hijos	Ocupación	Sector de residencia
#1 Paola	42	Unión libre	2	Ama de casa	Siloé - San Francisco
#2 Cristina	39	Unión libre	2	Ama de casa	Siloé - San Francisco
#3 Julia	50	Casada	4	Ama de casa	Siloé - Betania
#4 Sofia	50	Soltera	4	Costurera -Ama de casa	Siloé - Betania

3.2 Tipo de investigación

La investigación se basó en el método cualitativo, ya que se pretende dar cuenta del fenómeno a partir de la información obtenida de los sujetos de estudio, las propiedades y la dinámica conceptual acerca de la realidad, teniendo en cuenta, tal como lo plantea Hernández, Fernández y Baptista (2010), el método cualitativo permite establecer la relación entre los elementos constituidos del fenómeno social, así se logra profundizar a los datos interpretándose de acuerdo al contexto del mismo, los detalles y experiencias de los sujetos, por lo tanto, el investigador puede

dar cuenta del fenómeno con la descripción de lo que ha observado en la interacción, comportamientos, situaciones, eventos en una realidad social determinada.

Con respecto al documento de Investigación cualitativa: *una metodología en marcha sobre el hecho social 1*, la autora Hernández (2012) plantea “desde la epistemología, la investigación cualitativa tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven”. Calero (2000) y Sandoval (2002) refieren que “metodológicamente implica asumir un carácter dialógico en las creencias, mentalidades y sentimientos, considerados elementos de análisis que permiten la producción de conocimiento con respecto a la realidad del hombre y la sociedad” (p. 62). Es decir, que a partir de establecer una relación con los elementos de estudio se profundizó en los datos analizando e interpretando de acuerdo al contexto, a los detalles y a la experiencia de los sujetos, por lo tanto, el investigador puede dar respuesta a la investigación desde el trabajo realizado teniendo en cuenta la descripción de lo que ha observado en la interacción, comportamientos, situaciones, eventos en una realidad social determinada.

En términos de reproducción social, hombres y mujeres contribuyen al mantenimiento cotidiano de la vida y al bienestar de las personas en el ámbito familiar, pero de forma distinta y con implicaciones diferentes. El hombre como proveedor material y la mujer como cuidadora. Este patrón de género, que está en vías de desaparición, se consagró con el desarrollo del capitalismo y con la separación conceptual y física entre trabajo y familia. La ficticia separación entre trabajo productivo y trabajo reproductivo contribuyó a la invisibilización y desvalorización de este último. (Comas 2014, p.7).

Se habla de una división que ante muchas miradas es invisible, una parte de la sociedad aún no considera que exista, es a causa de que en muchas ciudades (Barranquilla, Medellín, Cali, etc.) del país persiste la línea vertical la cual hace la

separación de roles, no le ha sido otorgado a la mujer la plenitud de los derechos, debido a que no todos son cumplidos en su totalidad. La distribución del cuidado se ha planteado usualmente a partir de la división del trabajo entre mujeres y hombres. La economía feminista ha hecho una gran contribución mostrando el valor económico del trabajo no remunerado y su importancia para la reproducción social, pero muchas de sus investigaciones son prisioneras de un esquema conceptual que sitúa los cuidados en el marco restringido de la división sexual del trabajo.

La propuesta de investigación como se mencionó en el punto (1.5) se sitúa en la línea de familias, desarrollo y proyección social del programa de Trabajo Social, adscrito a la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, desde la cual, se conceptualiza a “la familia como una organización social” y se articula con la sub-línea de investigación Género y familia.

3.3 Método

La investigación abordó el método narrativo, ya que permite identificar la historia de vida y relaciones socioculturales que se vienen construyendo a partir del género, se considera una entrada hacia ese mundo desde sus propias voces, para aproximarse a sus acciones, circunstancias que se van convirtiendo en un todo, además coinciden con diferentes aspectos como lo hermenéutico pensado desde lo epistemológico, político, ético y teórico de la producción del conocimiento y precisamente, estos son los aspectos que interesan, dado que se pretende trabajar con mujeres, partiendo de sus experiencias de vida. Para las autoras Arias, A., & Alvarado, S. (2015) *“este tipo de investigación se adscribe a una perspectiva interpretativa de la complejidad que recogen las narraciones que las personas hacen de sus vidas y sus relaciones” (p.173)*

Por tal razón, el método narrativo devela ciertos criterios que posibilitan comprender las experiencias narradas por los sujetos de investigación, donde dicha plática se llevó a cabo por medio de los relatos que se realizaron a través de la entrevista, para lograr un acercamiento al fenómeno social, teniendo en cuenta los actores incluidos en él y otras características que dan cuenta de la realidad social,

la autora Álvarez (2008) plantea que “la principal ventaja de esta técnica es que estimula el flujo de los datos y que ofrece una información personal” (p.7), por otra parte, Peralta (2009) menciona que se integran diversos aspectos de la vida de quien responde, narrando sus experiencias personales, que da cuenta de las vivencias significativas:

“La entrevista va más allá del cuestionario hasta llegar a la información que verdaderamente se quiere encontrar, proporciona información sobre actitudes sociales y psicológicas que se pueden escapar en otras técnicas. Las entrevistas permiten recoger datos sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas, es decir, sus creencias, actitudes, valores, opiniones o conocimiento de algo, que sólo así se pueden obtener.” (p.48)

Por otra parte, se tiene en cuenta que durante las entrevistas pueden surgir momentos de conversaciones informales, es decir se abordan temas no relacionados con los tópicos de la investigación (trabajo doméstico y de cuidado) pues se pretende que el diálogo surja de forma natural, ya que dichos temas no se estipulan en los acuerdos previos a los encuentros debido a que las historias se narran con las propias palabras, argumentos y estilos que usa cada individuo sobre esas experiencias, lo que permite ordenarlas, otorgarles sentido y valor moral a sus vidas, según las sensaciones y creencias en función de los propios anhelos y proyectos.

3.4 Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de la información se utilizó como técnica la entrevista semiestructurada, que sirve para entender las condiciones sociales, de identidad y de reconstrucción de la realidad sobre el lugar de la mujer y la representación dentro de las labores del hogar. De acuerdo con Hernández (2016) la entrevista semiestructurada permite recoger la información libremente por parte del investigador, quien solo tiene una serie de conversaciones con el entrevistado, sobre unos temas que poco a poco van mostrando las situaciones directa o

indirectamente relacionadas con el tema, donde se evidencian valores, problemas, comportamientos, hasta lograr profundizar los temas que surgieron inicialmente.

La entrevista semiestructurada, generalmente, se retoma cuando quedan lagunas que requieran una mayor profundización para comprender cierto tipo de acciones, o en la última fase del estudio para clarificar ciertas contradicciones entre la información recogida por otras fuentes (entrevistas anteriores, documentos, etc.).

Para Álvarez (2008) "Tejida sobre el diálogo, es decir, evitando la formalidad siempre que sea posible, tendiendo a la conversación informal. y citando a Woods plantea que la entrevista no es precisamente un término afortunado, pues implica una formalidad que el etnógrafo trata de evitar" (P.7).

Es por ello que durante la investigación se realizaron en un primer momento una entrevista por participante, en un segundo momento se considera necesario abordar otros aspectos de cuidado, autocuidado y organización del hogar como remuneración, aportes a la sociedad, crianza, planeación, por ende se acordó efectuar nuevas preguntas, en donde se incluyeron, parientes de las mujeres, se concretan siete entrevistas, de las cuales se llevan a cabo cuatro para las mujeres y tres a los familiares que permitieron ampliar la información por esta razón, se escogió un miembro del hogar de las mujeres debido a que eran pertinente para complementar lo narrado por las mismas.

Características de los familiares

Hijo	Edad	Estado civil	N° de hijos	Ocupación	Barrio
Hijo entrevistada #1	22	Soltero	0	Empleado	Siloé - San Francisco

Hijo entrevistada #2	21	Soltero	0	Empleado	Siloé - San Francisco
Hijo entrevistada #3	23	Soltero	0	Empleado	Siloé - Betania

Formato resumen metodológico

Objetivos	Categorías de análisis y conceptualización	Ejes temáticos	Técnicas de recolección de datos	Posibles preguntas
N° 1	Trabajo doméstico no remunerado Cuidado	Planeación Organización Tiempo	Entrevista individual	16
N° 2	Sentimientos Emociones	Relaciones en el entorno familiar Autocuidado	Entrevista individual	10
N° 3	Percepciones (doméstico - cuidado)	Familia Cultura Contexto	Entrevista individual	21

		Sociedad		
		Remuneración		

Por otra parte se complementó con la técnica de la ficha de revisión documental, el cual contó con una serie de elementos útiles para obtener la información necesaria, veraz y oportuna para realizar el trabajo; especialmente se obtuvo por distintas fuentes de información, la principal bibliográficamente como libros, revistas, periódicos y trabajos de investigación, pues permitió precisar, organizar y esclarecer todos los elementos que constituyen al tema de interés o problemática, la cual se encuentra consignada en los anexos.

3.5 Población y/o Muestra (o universo de estudio)

A lo largo de la investigación se utilizó el muestreo por conveniencia, puesto que se eligió la población sin tener en cuenta que cantidad de sujetos pueden presentar situaciones frecuentes pero no visibles de acuerdo al tema de interés, seguido se precisa el universo poblacional son las mujeres cuidadoras que habitan el barrio Siloé y realizan trabajo doméstico no remunerado y de cuidado dentro del hogar en el estrato uno específicamente en el sector de San Francisco y Betania pertenecientes a la ciudad de Cali, se seleccionó a mujeres cuidadoras que cumplieran con los requisitos de estar entre los treinta y cincuenta años, mujeres mestizas (ellas en sus relatos se consideran pertenecientes a esta etnia), casadas, unión libre o solteras con hijos, debido a que cuentan con las características requeridas para la investigación, es decir, las mujeres que desempeñan tanto el trabajo doméstico como del cuidado no remunerado, estas condiciones o características permiten establecer un análisis sobre los significados que tienen las mujeres sobre las condiciones de vida que rodean las tareas del hogar, el acercamiento se puede hacer de una manera más amena ya que una de las personas del grupo investigador es perteneciente al barrio.

CAPÍTULO IV: Análisis e interpretación de los resultados



Ilustración 6. Organizando las ideas. FUENTE: <http://www.centrodeinnovacion.uc.cl/articulo/conoces-la-diferencia-entre-digitalizacion-y-transformacion-digital/>

En el presente capítulo, se teje el análisis y la interpretación de diferentes narrativas, dadas desde la experiencia de vida de cuatro (4) mujeres cuidadoras, pertenecientes a Betania y San Francisco sector de Siloé en la parte alta, cuyos contextos socioeconómicos, familiares y culturales resultan ser similares, donde se evidencian unas dinámicas que corresponden no solo a las creencias religiosas, además de velar por el bienestar, la protección y el cuidado de cada uno de los miembros del entorno familiar.

En el primer subcapítulo, alude a las prácticas de cuidado, autocuidado y ligadas al trabajo doméstico no remunerado y de cuidado en el entorno familiar entrelazado con los roles socialmente establecidos para la mujer. Así mismo, se hace alusión a los significados culturales, desacuerdos que surgieron durante la indagación de la información en el transcurso de las entrevistas, para plantear las situaciones (económico, cultural, género, etc.) que están sujetas al ser mujer en la sociedad.

Posteriormente, en el subcapítulo dos, se describen las emociones, sentimientos que están presentes durante el cuidado, autocuidado y organización en el hogar, las cuales pueden generar actitudes negativas o positivas en la vida cotidiana de las mujeres que realizan estas labores, un estado de ánimo amable o desagradable que puede durar un corto o mediano tiempo, para ello se retoman los sentimientos que las mujeres reconocen al interior del núcleo familiar relacionadas con el rol femenino, también se describen las ilusiones, motivos y anhelos que tienen las entrevistadas con relación a las labores domésticas, así mismo se alude a las valorizaciones afectivas que se presentan al estar sujeta a su familia.

De igual manera, en el tercer subcapítulo se abordan las percepciones de las mujeres y sus familiares sobre el aporte que realizan en el contexto social y cultural, por medio de las labores que ejecutan dentro de su hogar. De esta manera, se enuncia la relevancia que tiene la perspectiva de género en el núcleo familiar y contexto social, además, se reflejan aquellas contribuciones que desde las teorías feministas respaldan la mujer, en cuanto al aporte de nuevas políticas, la distribución de tareas e igualdad de género, con el objetivo de transformar los significados construidos por el patriarcado asignados a las mismas, enfocándose en sus valores y su interactuar en la sociedad. Finalmente, se muestran ciertas opiniones que a partir del rol de las mujeres colaboran en la transformación del patriarcado a través de espacios en los que es posible cuestionar el ser mujer dentro de la sociedad, y de tal manera, dejar un legado que posibilite la igualdad de género.

Del mismo modo, se presentarán las conclusiones y recomendaciones que surgieron en el proceso investigativo que como futuras profesionales nos llevó a replantear la visión y el rol que ha sido asumido por la mujer.

SUBCAPÍTULO I: Prácticas de cuidado, autocuidado.



Ilustración 7. Diferentes miradas por parte de las mujeres sobre las prácticas del cuidado, autocuidado y organización del hogar. Recuperado de: <https://www.google.com/search?q=mujeres+cuidando+a+su+familia+dibujos&tbm=isch&ved=2ahUKewjC6sDx6tHwAhWQioQIHTr9AFoQ2-cCeg>

4.1.1 El cuidado, más allá de una labor.

Al indagar las prácticas de cuidado, en las entrevistas se identificó que las mujeres dedican gran parte de su tiempo en asegurar el bienestar de los miembros de su hogar, debido a que la sociedad durante muchos años ha definido y naturalizado los roles que cada género debe desempeñar, enfatizando que las mujeres “deberían” cumplir exclusivamente con un rol instrumental, asociado al cuidado de los hijos.

Por lo anterior, se trae a colación a las autoras Peña y Uribe (2013) quienes exponen que la dedicación a las tareas relacionadas con la economía del cuidado no es una decisión libre y propia, está sesgada por factores sociales, económicos, género, laborales y políticos que permean la sociedad. La división sexual del trabajo adjudica roles específicos, tanto a hombres como a mujeres, y es a raíz de esto, que se vivencian una serie de desigualdades al interior del hogar y existe una

desventaja significativa respecto a los hombres dentro del trabajo no remunerado o trabajo del cuidado.

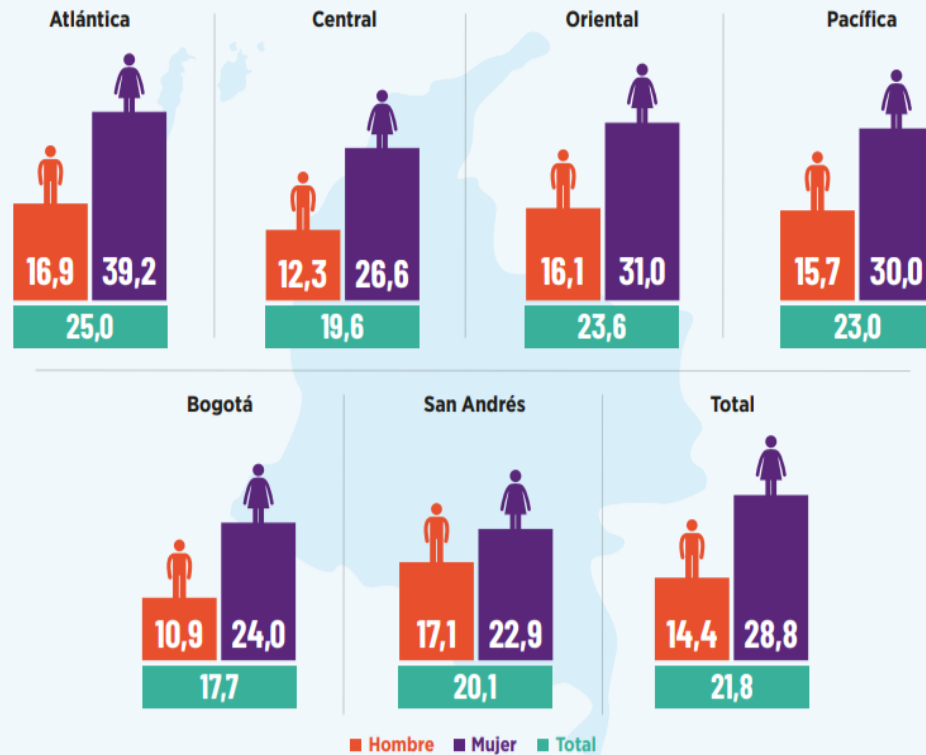
Se logra evidenciar un gran ejemplo, de que las mujeres asumen un rol cuando permanecen en casa, dado que, no cuentan con un trabajo estable y en la mayoría de los casos su nivel de escolaridad es primaria básica, sus cónyuges e hijos son los que trabajan y sustentan lo económico para suplir esas necesidades del hogar como lo es la alimentación, servicios y el alquiler, entre otros.

Ahora son ellos quienes me pagan el arriendo y me dan la comida, entonces qué tengo que hacer pues responder con algo (cocinarles, arreglar la casa) además yo todavía me puedo mover puedo hacer oficios, sí mi hija ahora creo que otra vez Le dan trabajo me volvería a levantar a hacerle el almuercito. *(Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, septiembre del 2020)*

Una de las tantas razones por las cuales las mujeres cuidadoras entrevistadas son las que asumen las labores domésticas del hogar. Según los datos obtenidos de la ENUT (Encuesta Nacional del Uso del Tiempo) en el año (2016 - 2017) que fueron retomados en el documento “Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad DANE en Colombia, en el (2020 - 2021) (edades 20 a 55) con el fin de evidenciar la desigualdad en cuanto al tiempo invertido por hombres y mujeres en las prácticas de cuidado en el hogar.

Gráfica 3.

Participación de personas cuidadoras en la provisión de cuidados directos, por región (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENUT 2016-2017

Ilustración 8. Cifras sobre el tiempo del cuidado 2016-2017. Recuperado de: [HTTPS://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf)

Esta gráfica indica los porcentajes especialmente la región pacífica, zona donde se ubica la ciudad de Cali, en el cual los hombres tienen una participación de 15,7 % mientras que las mujeres con el 30% dejando en evidencia que las mujeres hacen un mayor aporte en las labores de cuidado que los hombres.

Siguiendo en este razonamiento, el tema de cuidado, hace referencia a las acciones y actitudes que se usan para contribuir de manera consciente al funcionamiento y bienestar integral de la familia; este trabajo realizado por la mujer se puede incluso “transmitir” de mujer a mujer, en la cual se ha evidenciado que durante la historia la madre enseña a su hija todo lo referente al cuidado, por lo general esto se repite cada generación, por ende se impone a la hija (mujer) asumir ese rol por lo tanto, exhibe la poca o ninguna participación de los hombres que

desde una postura patriarcal pretenden justificar su ausencia en el rol de cuidador. Por esta razón, se considera importante retomar el tema de **Género** entendido de acuerdo con la autora Lamas (2003) como una construcción social, no natural, que se configura mediante procesos históricos, sociales, culturales que se generan en la dinámica de la comunicación donde se define a través del poder al momento de nombrar o definir la realidad que lo rodea.

Como se ha afirmado arriba, es pertinente considerar lo mencionado por la entrevistada # 4 cuando dijo que:

“El papá trabaja y el cuidado de nuestros hijos, nos toca a nosotras las mujeres porque el esposo solo trae la plata de la comida y a nosotras nos toca lo del hogar” (Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, septiembre del 2020)

Así pues, se puede evidenciar el rol que desempeña la mujer y el poco valor que se le otorga, naturalizando que el cuidado solo debe ser de la mujer hacia la familia, por ende, se pretende contribuir a que esta perspectiva cambie o modifique aquellas convicciones, dado que los roles pueden ser desempeñados independientemente del género, en virtud de que son acciones que cualquier individuo está en la condición de realizar. Así mismo, durante el proceso de revisión detallada de las entrevistas, se pudo evidenciar que la mayoría de las mujeres reconocen que las tareas de cuidado pueden ser desarrolladas por ambos sexos, que dentro de sus hogares ellas no aplican la visión patriarcal porque consideran que ambos géneros tienen la habilidad de hacerlo. De esta forma, se evidencia que la perspectiva patriarcal va modificando poco a poco algunos aspectos del trabajo doméstico y de cuidado, transformando ciertos pensamientos generados a lo largo de la historia para crear un nuevo conocimiento que permite a su vez una igualdad de género.

Desde este punto de vista, según lo narrado por las mujeres cuidadoras estas suponen que han hecho la asignación de tareas a cada miembro de la familia, las

responsabilidades de cuidado, autocuidado y trabajo doméstico (alimentación, aseo, organización) debido a que quieren transmitir un pensamiento diferente al impuesto por el patriarcado, dos de las mujeres en su relato mencionan que esto les ha servido para mantener un equilibrio e igualdad dentro de su hogar.

“Poniéndole a cada miembro una actividad desde pequeños para que ellos sepan que hay una labor que cumplir en casa, que tiene una responsabilidad como barrer, tender su cama, cajones organizados desde muy pequeños enseñarles el sentido de pertenencia de una casa.” (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, septiembre del 2020)

Sin embargo, se debe tener en cuenta que las mujeres entrevistadas, aunque argumentan que existe un cambio dentro del hogar, son ellas las que ejercen todo lo referente al cuidado de los miembros de su núcleo familiar, puesto que aún se ve naturalizado por las normas culturales que prescriben que son las mujeres las que deben ocuparse del cuidado de otros.

La distribución desproporcionada de los cuidados incrementa las cargas de trabajo de las mujeres, disminuyendo su tiempo disponible para el ejercicio de otros derechos, como estudiar, trabajar en forma remunerada, cuidarse ellas mismas o disfrutar del descanso y la recreación. DANE (2020, P.3)

A partir de esa distribución desigual, en la que a la mujer se le aumentaron las responsabilidades con respecto a los cuidados es que se genera para ellas esa sobrecarga mental porque dedican el doble de tiempo al trabajo no remunerado, lo que hace que sus espacios para otras actividades al exterior del hogar sea reducido, por ende es necesario **Reconocer** y valorar el trabajo doméstico no remunerado y de cuidado, **Reducir** la carga que tienen las mujeres cuidadoras dentro del hogar y se pase a **Redistribuir** las tareas o roles a los demás miembros de la familia.

Como lo decía la entrevistada #2 cuando se le preguntó acerca de quienes deben asumir las labores, cómo están distribuidas las actividades y las responsabilidades en su hogar:

“Sí, en mi hogar se dividen las labores, porque para mí sea mujer o hombre tienen que hacer lo mismo, todos pueden hacer las mismas actividades como, lavar, cocinar, barrer”. (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, septiembre del 2020)

La asignación de responsabilidades a los miembros del hogar se dio a medida que sus hijos fueron creciendo ya que ellas consideraban que era importante enseñarles a realizar las tareas domésticas debido a que no querían replicar la forma de crianza, puesto que luego formarían sus hogares y era necesario ir creando conciencia respecto a los roles entre hombres y mujeres.

A diferencia de lo mencionado por la entrevistada #3, en algunos hogares se presenta que la encargada de la responsabilidad del cuidado es la mujer.

Entrevistada #3 Julia:

“Todo me toca a mí sola, nadie hace nada.” (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre del 2020)

Entrevistada #4 Sofia:

“Toda la vida me ha gustado estar al lado de mis hijos y ayudarles, hacerles el almuerzo para que ellos se vayan a trabajar. Para mí soy la mamá. Me basta ser su madre, ver por mis hijos y como estoy con ellos y son los que me están dando la alimentación, no se me quita nada hacer un almuerzo, entonces ¿qué debo hacer yo? pues responderles con algo.” (Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, septiembre del 2020)

Es por esta razón, que cuando se habla del cuidado se sigue viendo que las mujeres entrevistadas han naturalizado el cuidado para con los miembros de su hogar, ya que es lo que se les ha enseñado desde muy niñas; es lo que les ha atribuido la sociedad y por moral a su familia, pues ellas consideran que tener todo en orden bajo su casa, es la forma de cuidarlos y de paso a ellas mismas, para que más adelante como lo afirman dos de las mujeres entrevistadas lo puedan replicar con sus propias familias de forma igualitaria, es decir, dejar de lado aquellos pensamientos y construcciones sociales que generan desigualdad, de este modo redistribuir los roles permitiendo que dentro del núcleo familiar exista un apoyo mutuo en cuanto al cuidado y las labores del hogar, cabe señalar que aunque exista una redistribución de tareas por parte de algunas mujeres cuidadoras en cuanto a la sociedad se las nuevas generaciones se enfrentarán con barreras culturales y de género que han sido replicadas por las mismas mujeres también nos dicen Pineda (2019) que:

El cuidado comprende disposiciones personales que remiten a la ética del cuidado, que generalmente se asocian con el amor y con la preocupación por el bienestar de otras personas, el cuidado es, ante todo, un conjunto de actividades físicas y emocionales que se deben realizar para entender necesidades y brindar bienestar a otras personas (p. 118)

Por lo tanto, cuando se habla de prácticas de cuidado en la familia, se hace referencia a las rutinas diarias que hacen las mujeres en pro del bienestar de los miembros del hogar. Así mismo, se observa que el acto de cuidar quizás se base en la devoción y obligación moral de quienes lo asumen; debido a que son forjados por lazos sanguíneos o afectivos que conlleva a que un miembro de la familia asuma el rol de cuidador, en este caso la mujer como cuidadora principal. Dado las afirmaciones de los párrafos anteriores, es importante traer a discusión todo lo relacionado con la economía del cuidado donde se resalta que el trabajo de la mujer se asume como su responsabilidad, por ende, no se le da un valor monetario ni moral.

4.1.2 Si me cuido te puedo cuidar

En relación con este tema, referente a las prácticas de autocuidado, las mujeres cuidadoras entrevistadas se enfocan la mayor parte del día en el cuidado y organización de su hogar y sus métodos de cuidado están orientados a crear una serie de actividades con el fin de lograr una estabilidad física y mental, pero de los integrantes del mismo.

De acuerdo a la gráfica Ocio y recreación (vida social, religiosa, cultural y comunicaciones), tiempo promedio realizada por la ENUT (Encuesta Nacional del Uso del Tiempo) en el año (2016 - 2017) que fueron retomados en el documento “Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad DANE en Colombia, en el (2020 - 2021) El tiempo que dedican los hombre y mujeres a la vida social, religiosa, cultural y al uso de comunicaciones demuestra que:

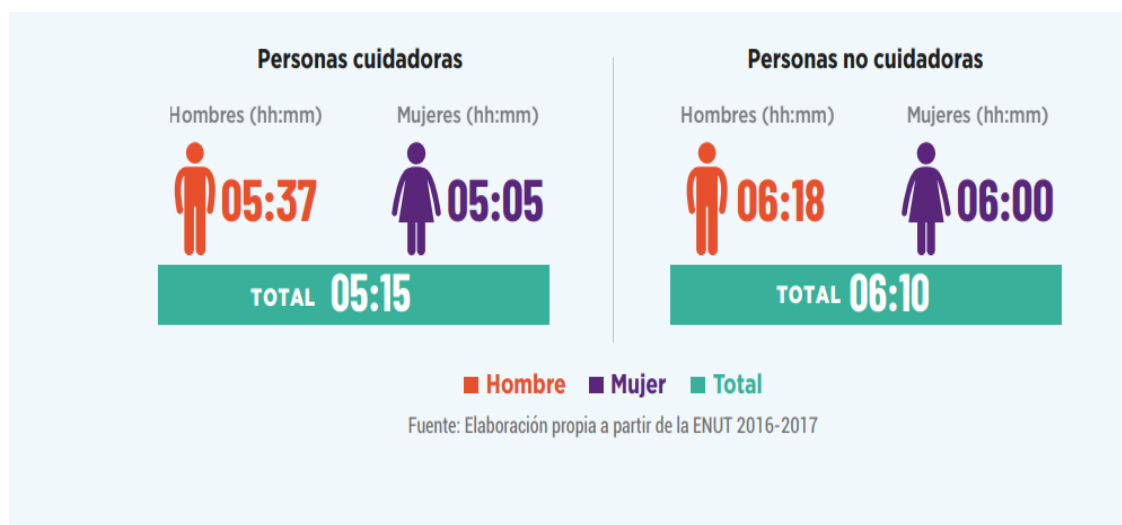


Ilustración 9. Ocio y recreación (vida social, religiosa, cultural y comunicaciones), tiempo promedio. Fuente: DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf>

“El tiempo que destinan las personas cuidadoras presenta una clara diferencia de género. De esta forma, 84.8% de los hombres y 79.8% de las mujeres dedican tiempo a hacer vida social; 21.7% y

29.5% participan en actividades religiosas; 16.7% de los hombres y 6.7% de las mujeres realizan actividades culturales; y, 95.1% y 92.5% de unos y otras destinan tiempo al uso de medios de comunicación.”
Dane (2020, P. 31)

Por eso cuando abordamos el autocuidado las autoras Peña y Uribe (2013) dentro de su documento *Economía del cuidado: Valoración y visibilización del trabajo no remunerado* también hacen mención que en vista de que son las mujeres las que cumplen con la labor de crianza, además tienen un rol definido como amas de casa, que realizan un trabajo doméstico dentro de su hogar, se encargan del cuidado de sus familiares y todo lo que implica las tareas del hogar y desdibujan las posibilidades de autocuidado, y espacio para esparcimiento o descanso debido a que la carga de trabajo que tienen es demasiada y cumplen muchas funciones. Así lo refleja la gráfica de tiempo de ocio de hombres y mujeres, donde son los hombres que más tiempo emplean en hacer vida social que las mujeres.

Ahora bien, con respecto a la economía, desde una perspectiva feminista, cabe resaltar el artículo sobre la *Economía feminista y economía del cuidado: aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad* de la autora Rodríguez (2015) quien, desde un punto de vista feminista, menciona que:

“La economía feminista se caracteriza por poner en el centro del análisis la sostenibilidad de la vida, descentrando los mercados. En consecuencia, el objetivo del funcionamiento económico desde esta mirada no es la reproducción del capital, sino la reproducción de la vida” (Rodríguez, 2015, p. 32)

En este sentido, lo que se pretende desde la economía feminista es examinar, identificar y proponer una forma de modificar la desigualdad de género como elemento necesario para lograr la equidad socioeconómica e igualmente la repercusión en que se presenta u organiza el trabajo del cuidado que se tiene para

la economía de las mujeres desde el punto político, del mismo modo, el reconocimiento de los derechos en los diversos campos de la vida cotidiana

Entrevistada #1 Paola

“A veces es poco el tiempo que algunas mujeres sacan para su autocuidado”

“Tiempo de calidad para mí, es cuando termino de hacer todo el oficio de la casa, después de eso quedo tranquila y el tiempo es para mí; lo invierto en lo que yo prefiero como: lo espiritual, arreglo de uñas, cabello y compartir con algunas amigas” (Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, septiembre del 2020)

En cuanto al autocuidado, se refiere a un conjunto de acciones intencionadas, realizadas por cada persona, en este caso las mujeres, con el objetivo de mantener su propio bienestar tanto en la salud y vida, lo cual evidencia la necesidad de desarrollar una agencia de autocuidado. Pues al tener en cuenta el primer comentario dicho por la entrevistada, se logra inferir que las mujeres suelen posponer sus planes personales para centrarse en el cuidado familiar, suelen minimizar la importancia de dedicar parte de su tiempo al autocuidado. Por esa razón a menudo evitan o retrasan ir al consultorio de un médico para el cuidado personal, incluso si hay varios dolores y molestias por actividades que realizaron tiempo atrás, las cuales se estaban reflejando en la actualidad como lo expresaron las entrevistadas #1 Paola, #3 Julia y #4 Sofía en una conversación informal que se dio en un momento de receso. Con el tiempo, se presentan enfermedades que pueden incluso ser incapacitadas temporalmente, por lo que eventualmente debido a ciertas molestias se ven obligadas a utilizar los servicios de salud.

Referente a lo anterior, en el caso de la entrevistada #1 Paola fue operada de la columna el semestre pasado debido a un problemas causado por una mala postura de inclinación al lavar el trapeador o agacharse en una mala posición al

realizar prácticas de aseo (dicho por los médicos), este fue un problema que se venía presentando hace bastante tiempo y hace poco pudo hacer las respectivas diligencias para su operación, debido a que ya los dolores eran más fuertes y quedó desempleada por cuestión de la pandemia, sin embargo, es importante mencionar que la entrevistada en un tiempo trabajó como encargada de la limpieza en una empresa en donde contaba con un salario es decir, remunerado y a partir de esa situación presentó el problema de salud, lo que implicó cambiar de trabajo, pero a pesar del dolor presente en su cuerpo, ella seguía realizando trabajos de cuidado en su hogar debido a su operación se tuvo que cambiar algunos encuentros para realizar la segunda fase de las entrevistas a familiares.

Lo anterior indica que el autocuidado humano está presente como un conjunto de acciones que se pueden expresar como el cuidado del cuerpo, mente, atendiendo a sí misma en un sentido integral, pero se puede notar que algunas mujeres se enfocan en otras actividades en donde se ve una desatención hacia ellas y su salud. De ello se puede inferir que al existir un aumento al cuidado de los familiares pueden presentar un desajuste en su autocuidado asociado al tiempo, ya que se revela una disminución del espacio dedicado para enfocarse a lo personal, puesto que toda conducta negativa va en contra del mantenimiento de la vida, es decir que las acciones que no se realizan en algún momento del ciclo vital, llega a un punto que se reduce a lo habitual y deja de importar y de esto surgen las consecuencias que afectan la salud, por lo tanto el cuidado y el autocuidado requieren de una distribución equitativa del tiempo.

Ahora bien, en relación con el tiempo y el autocuidado, las entrevistadas manifiestan que sacan tiempo para cuidar de sí mismas entre dos y cuatro horas diarias, en el ámbito espiritual orando, leyendo la biblia o asistiendo al culto y célula, también en físico realizar ejercicios y arreglo de uñas y cabello (cada quince o veinte días) como lo menciona la autora Murillo (1996) quien alude al acceso desigual de mujeres y hombres al tiempo de libre, lo que incide en un desigual reparto de oportunidades personales, es decir, que las mujeres que se dedican al

trabajo doméstico no remunerado y los cuidados son las que menos tiempo de calidad tienen debido a que con tantas actividades, el tiempo dedicado a los quehaceres que realizan dentro del hogar además de que es trabajo no remunerado, no es valorado en su totalidad por la familia y la sociedad.

Días	Cuidado	Alimentación	Organización del hogar	Tiempo libre
Lunes	8 horas	4-5 Horas	4 horas	30m - 1 h
Martes	8 horas	4-5 Horas	3 horas	30m - 1 h
Miércoles	8 horas	4-5 Horas	3 horas	30m - 1 h
Jueves	8 horas	4-5 Horas	2 horas	30m - 1 h
Viernes	8 horas	4-5 Horas	5 horas	30m - 1 h
Sábado	4 horas	4-5 Horas	2 horas	2-3 Horas
Domingo	4 horas	3-4 Horas	2 horas	3-4 Horas
Total, Semana	48 horas	27-34 horas	21 horas	7h 30m - 12h

Por lo tanto, se retoma:

Desde una perspectiva 'del **tiempo** donado', no vendido ni regalado, sugiere que el funcionamiento del núcleo familiar se da a través de pautas tácitas que requieren de una relación recíproca, basada en la obligación de dar, recibir y devolver. Es un sistema de intercambio que funciona con una concepción de tiempo circular, opuesta a la mercantil que es de tipo "lineal, acumulativa,

secuencial”. En efecto, “en el ámbito doméstico es el ciclo vital de la familia el que determina la relación y entra en juego, de este modo, una noción de tiempo que presupone que este es constitutivo no sólo del intercambio, sino del sujeto mismo que forma parte de él (el tiempo encarnado, incorporado)” (Legarreta, 1996, p. 131).

A causa de lo anterior, la autora Murillo refiere que el trabajo voluntario se desempeña a menudo una vez cumplidas las obligaciones del ámbito laboral y doméstico-familiar. No obstante, el trabajo doméstico y de cuidado, sobre todo cuando se realizan a tiempo completo, se caracterizan precisamente, por la dificultad de crear excedentes de tiempo para otras actividades.

De acuerdo a lo mencionado antes y partiendo desde la perspectiva de género, determinados períodos de cuidados (tiempo) responden a esquemas de género que se extienden en relaciones de poder familiar, se analiza la manera en que la organización del tiempo de cuidados considerando la persistencia de los esquemas tradicionales de género. Por lo tanto, se trae a colación la encuesta nacional de uso del tiempo ENUT (2016-2017) retomada por el DANE en Colombia, con el fin de generar información sobre “Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad (2020 - 2021)”



Ilustración 10. Cifras tiempo de trabajo no remunerado. Fuente: DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf>

En total, 29.81 millones de personas realizan actividades de trabajo no remunerado (cuidados directos, indirectos o pasivos, voluntariado y traslados relacionados) y destinan en promedio 5 horas 42 minutos diariamente, sistemáticamente las mujeres participan en mayor porcentaje y con más del doble del tiempo que los hombres, 7 horas con 14 minutos. Además de los cuidados directos, indirectos y pasivos que realizan las personas al interior de sus hogares en forma no remunerada, los cuidados se complementan también con la ayuda no remunerada de personas provenientes de otros hogares, así como con las actividades que realizan trabajadoras/es del hogar a cambio de una remuneración. De los hogares colombianos 3.9% reciben apoyo no remunerado de personas de otros hogares para realizar el trabajo doméstico y de cuidados. Es más común que los hogares en donde se realizan

actividades de cuidados y apoyo directos reciban este tipo de apoyo, en este caso el porcentaje asciende a 5.2%. (p.19)

Las encuestas de uso del tiempo han hecho un importante aporte al medir la duración utilizada en el cuidado y trabajo no remunerado, contribuyendo a visibilizar las desigualdades en la distribución del tiempo entre hombres y mujeres. En este sentido, hacen posible que se aprecie un trabajo invisible realizado por las mujeres para la familia, el cual no es remunerado por medios económicos tradicionales (dinero), pero que al ser ejecutado requiere de periodo, dedicación y habilidades, puesto que en la actualidad son las mujeres la que mayor proporción del mismo comprometen el cuidado, es decir, que las mujeres como madres tienden a mantener el intervalo de cuidado de los niños a costa de su momento de ocio, de cuidado personal o de sus horas de sueño.

Por esta razón, se espera que las mujeres no sólo destinen el tiempo para el cuidado o trabajo doméstico, sino que también aumenten el tiempo para actividades más rutinarias enfocándose en su autocuidado y bienestar.

4.1.3 La organización, engranaje fundamental para un buen funcionamiento del hogar



Ilustración 11. El cuidado también vale. Fuente: <https://mujeresconfiar.com/las-tareas-de-cuidado-y-del-hogar-que-se-hacen-por-amor-son-trabajo-invisibilizado/>

Acerca de la organización del hogar históricamente se ha dado debido a los esquemas tradicionales de feminidad y masculinidad, de acuerdo con este ordenamiento las mujeres se encargan de las labores domésticas, la crianza de los hijos, la atención y acompañamiento de los hombres.

Es por esto que, cuando se habla de la organización del hogar, no existe un cronograma que establezca cómo se debe hacer los oficios, puesto que con el tiempo se aprende a priorizar los quehaceres que son más relevantes, para que el hogar esté organizado y limpio, además requiere un período conveniente, dado que, este determina cuánto tiempo demanda la organización del hogar. Siguiendo esta línea hay factores que deben ser considerados como; si se cuenta con los miembros de la familia para la realización de las tareas, si hay distribución de los quehaceres y si se cumple con las responsabilidades grupales o individuales en caso de que se hayan dividido las tareas, si se realiza el trabajo en equipo los resultados a obtener serán positivos, en vista de que todos los miembros del núcleo familiar contribuyen

para mantener la organización del hogar, generar un ambiente y entorno agradable para todos al interior del mismo.

Como lo menciona la entrevistada #2 Cristina:

“El hogar es como una máquina que, si usted cumple con su función y el otro igual, el mecanismo opera de manera simultánea.”

“Debe existir un orden para que todo funcione, así mismo se tiene conocimiento de donde se ubicaron las cosas y entre más ordenado sea funciona mejor el hogar.” (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, septiembre del 2020)

La organización del hogar se resuelve principalmente como desafíos a nivel individual. Son las mujeres las que acomodan sus tareas cotidianas para cumplir con las necesidades de la familia, “haciendo del tiempo” necesario. En ellas recae la responsabilidad del entorno familiar que permite el desarrollo y bienestar, es decir que la organización de su vida cotidiana se ve más presionada por las demandas de los quehaceres y otras necesidades relativas al cuidado, sin embargo, en la organización cotidiana del tiempo las mujeres resuelven sus trabajos pendientes, también en algunos hogares se pueden incluir a los miembros del hogar, siendo por tanto el arreglo temporal entre hombres y mujeres propiciando el trabajo en equipo.

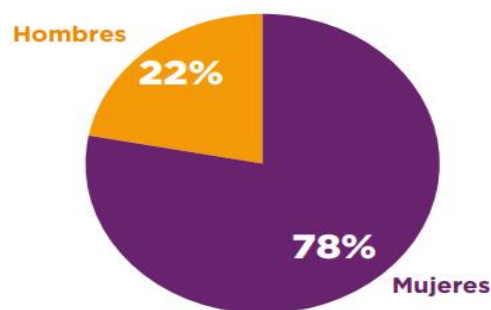


Ilustración 12. Distribución de los trabajos de cuidados no remunerados que realizan mujeres y hombres. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-estadistico-ONU-cuidado-noremunerado-mujeres-DANE-mayo-2020.pdf>

Por ello, se tiene en cuenta que desde la cultura feminista han trabajado por la desigualdad dentro de la sociedad, por lo que compete comprender las relaciones entre género y trabajo lo que conlleva a la equidad social. Debido a que estas relaciones de género distribuyen recursos, derechos, responsabilidades y significados, que no sólo definen las experiencias de la feminidad, en un tiempo y en un espacio social determinado.

Cantidad tiempo	Cuidado	Alimentación	Organización del hogar
Semanal	48 horas	27 - 34 horas	21 horas

Pues dependiendo de lo que usted vaya hacer, por ejemplo, el almuerzo por difícil que sea dos horas, 30 minutos despachando o sirviendo, mi casa no es tan grande entonces lo que es barrer, trapear en una hora y media, lavar baños entre cuarenta y cinco minutos. (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, septiembre del 2020)

Bueno, durante el día me levanto a las 4 de la mañana a orar después de que terminó hago el café y a las 9:00 que llega mi esposo le sirvo el desayuno, pongo ropa en la lavadora, luego me dedico al almuerzo, hago pues todo lo de la casa y ahí me queda todo el resto del día libre. (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre del 2020)

Teniendo en cuenta lo dicho por las mujeres cuidadoras entrevistadas que enseñan a sus hijos y cónyuges lo referente a las prácticas de cuidado y organización del hogar ya que no debe importar el género, así mismo no replicar lo que ellas han naturalizado que el cuidado debe sólo debe realizarlo la mujer.

Ahora bien, con respecto a la economía, desde una perspectiva feminista, cabe resaltar el artículo sobre la *Economía feminista y economía del cuidado*:

aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad de la autora Rodríguez (2015) quien, desde un punto de vista feminista, menciona que:

“La economía feminista se caracteriza por poner en el centro del análisis la sostenibilidad de la vida, descentrando los mercados. En consecuencia, el objetivo del funcionamiento económico desde esta mirada no es la reproducción del capital, sino la reproducción de la vida” (Rodríguez, 2015, p. 32)

En este sentido, lo que se pretende desde la economía feminista es examinar, identificar y proponer una forma de modificar la desigualdad de género como elemento necesario para lograr la equidad socioeconómica e igualmente la repercusión en que se presenta u organiza el trabajo del cuidado que se tiene para la economía de las mujeres desde el punto político, del mismo modo, el reconocimiento de los derechos en los diversos campos de la vida cotidiana.

Por lo tanto, **la cultura del feminismo** es la filosofía de la mayor creación consciente, voluntaria y colectiva de las mujeres. Es el esfuerzo práctico que más marca la vida de las mujeres, permitió obtener mejores condiciones de vida y se han modificado los pensamientos. No hay duda que debido al feminismo se promueve un cambio de la sociedad actual para un mundo más equitativo (Lagarde, 1996). Desde la perspectiva de la política, beneficia a las mujeres en la sociedad, brindando protección, toma de decisiones y libertad de expresión, porque las ciencias sociales han dado aportes durante décadas, para trabajar la desigualdad, lo cual compromete claramente la lucha por la reducción de la desigualdad de género, lo que beneficia a muchos proyectos, políticas sociales donde se tiene en cuenta la igualdad sin importar el género, a fin de promover la transformación social y la equidad en el contexto social. A partir de ello, se evidencia que a través de estas contribuciones a la sociedad, se han dado transformaciones, donde el tiempo del hombre se ha visto afectado debido a que han experimentado cambios en sus concepciones sobre la paternidad y la distribución de tareas al interior del hogar,

dado que han creado conciencia referente a la cooperación con la mujer dentro del hogar además que en el presente cobra fuerza el cuestionamiento al modelo patriarcal criticando la forma en que se distribuyen las tareas en la familia, la encarnación de la igualdad de género especialmente entre los jóvenes y las dudas más generales sobre las figuras de autoridad que prevalecen en las familias tradicionales, estas críticas muestran cierto malestar, los hombres y las mujeres se sienten incómodos con los ideales históricamente definidas para los hombres.

SUBCAPÍTULO II

4.2.1 Manifestación de emociones y de sentimientos en las mujeres encargadas del hogar



Ilustración 13. La vida dentro del hogar y sentimientos percibidos por el mismo. Recuperado de: <https://joselacamara.com/2020/01/06/carga-mental-la-difcil-tarea-de-la-que-nadie-habla/>

*“La vida emocional está estrechamente vinculada con la vida relacional”
(Fernández, 2011, p.4 citando a Filliozat, 2007:29-30).*

Este subcapítulo incluye las emociones, sentimientos encontrados durante el análisis de las narraciones por parte de las entrevistadas, los cuales surgen de la actitud (positiva o negativa) de la mujer que ejerce labores domésticas y de cuidado, es decir, cómo las mujeres perciben la actitud que toman sus familiares frente al rol y las actividades que ellas desempeñan, cómo creen ellas que son vistas por los miembros del núcleo familiar, si valoran cada aporte que ellas hacen por el bienestar de todos y dichos pensamientos pueden influir en las prácticas de cuidado, autocuidado y de organización del hogar que realizan las mujeres en su vida cotidiana. Por lo anterior, se retoman los sentimientos, emociones (amor, tristeza, preocupación, frustración, miedo, ira, alegría, enfado) que son notorios en relación a las mujeres y sus labores de cuidado, en vista de que las mujeres logran expresar cómo se sienten.

“Los sentimientos son las emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo. Secuelas profundas de placer o dolor que dejan las emociones en la mente y todo el organismo”. (Muñoz, 2011, p.3 citando a Figueroa, 2010)

Teniendo en cuenta la definición anterior se retoma lo dicho por la entrevistada #1, que de acuerdo con las actividades que realiza diariamente de cuidado menciona que a través de ellas manifiesta su amor constantemente a sus hijos y cónyuges.

“En cada momento les demuestro afecto y sentimientos de amor, además estoy pendiente de que estén bien” (Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, septiembre de 2020)

Lo mencionado por la entrevistada demuestra que sus sentimientos son una expresión natural inherente que hacen parte de todos los seres humanos, en cuanto a la labor de cuidado las mujeres entrevistadas, en muchos casos necesitan del apoyo familiar, pues a través de su relación surgen sentimientos que se manifiesta a través del cuerpo, por ello cómo nos dice Otero (2011)

Se entienden cómo una representación del cuerpo implicado en un estado reactivo. Cabe aclarar que esta representación no es necesariamente la que estrictamente se está dando a nivel del cuerpo, porque las regiones cerebrales de la sensación corporal pueden ser afectadas por otras, de manera que nuestro sentimiento consciente, no se corresponda siempre con el estado corporal real (Otero, 2006, pp. 11- 12).

Por esa razón, las emociones son reacciones que todos los seres humanos experimentan, pero no por ello dejan de tener complejidad, debido a que no todos son conscientes de que un mal manejo de estas emociones puede acarrear un bloqueo o incluso la enfermedad.

Así como lo expresa la autora Otero (2011) en las siguientes palabras:

Las emociones modifican el estado del cuerpo de una manera que puede o no manifestarse a simple vista, son automáticas, aunque en ciertos casos modulables, y no necesariamente tenemos plena conciencia de sus consecuencias una vez que se disparan. Desde un punto biológico, las emociones están al servicio de nuestro organismo, de su bienestar y supervivencia. Las emociones preceden a los sentimientos tanto al momento de experimentar una emoción, cómo evolutivamente (p. 11).

Lo anterior demuestra que los sentimientos y emocionales pueden ser expresados por el cuerpo de forma distinta y no siempre se darán de la misma forma, por ello muchas veces no solo llorar significa tristeza puede ser felicidad y son sentimientos y emociones distintas, pero se pueden expresar por el cuerpo de la misma forma, sin embargo, se menciona lo siguiente:

Entrevistada #3

“La situación de mis hijos me tiene muy mal y triste y hace que me duela la cabeza porque no hago sino pensar en ellos... yo solo quiero

lo mejor para ellos” (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre de 2020)

Lo anterior demuestra que la atención a los hijos por procurar su bienestar, hace que se presente un estado de preocupación por la circunstancias en que se encuentran sus hijos y lo que están haciendo en su vida, lo que probablemente integra otra manera en que las madres demuestran el cariño, amor hacia sus hijos, esto se debe a que su rol como cuidadoras se interesan en su cuidado y necesidades que se presentan en el hogar y a quienes lo integran, además permite garantizar lo necesario a través de su trabajo, es decir, las actividades que ellas realizan dentro de su hogar para cada uno de los miembros. A pesar de la situación que tiene una de las mujeres entrevistadas con algunos de sus hijos, siempre se preocupa por cuidar de su salud, alimentación, hogar limpio, etc. Considerando que está su cónyuge y otro hijo en su hogar y gracias a su esmero ha fortalecido a su familia. El sentimiento de respeto y admiración hacia ella como madre por parte de su esposo y su tercer hijo, lo cual conlleva a que ellos la apoyen en esas situaciones al interior de su hogar.

Retomando las emociones y/o sentimientos, se puede señalar que la motivación de las mujeres entrevistadas se ve afectada, por los problemas presente en hogar. Sin embargo, surge la fe y confianza en que todo puede mejorar, por esta razón, es importante contar con la colaboración de los miembros del hogar para trabajar en equipo, facilitar el desempeño de cada integrante, así el hogar se mantenga ordenado.

Entrevistada #4

“En ocasiones no salen las cosas como uno desea, pero se persiste para que todo salga mejor” (Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, marzo de 2021)

así mismo (Fernández, 2011:1 citando a Ulich, 1982:9)

“...tomar en serio los sentimientos significa tomar en serio a los demás y también a nosotros mismos en cuanto a personas”

Teniendo en cuenta lo anterior, los sentimientos son estados que experimentan las cuidadoras dentro de su rol, según su experiencia, se describirán algunos de los sentimientos y emociones mencionados por las mujeres, donde se lograron identificar lo siguiente:

“Me da miedo que le pueda suceder algo a mis hijos que se encuentran en la situación de drogadicción” (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre de 2020)

El **miedo** es un estado emocional negativo que experimenta la entrevistada #3 el cual, incita la evitación y el escape de situaciones peligrosas, es una sensación de gran tensión que busca controlar la preocupación que le genera esta situación, el **miedo** surge ante la posibilidad de fracaso también de ser juzgados por no haber realizado un “buen trabajo” en la crianza de los hijos, igualmente se tiene el deseo de aprobación (entorno, familiares, sociedad) como la autoaprobación para evadir el remordimiento es decir, al pensar que lo que hago por mi familia está bien o mal, como cree la mujer que está realizando el trabajo, si sus cuidados son los adecuados ya que los “sentimientos naturales” en su esencia no se pueden desprender tan fácilmente del ser humano. No obstante, se desprende la **preocupación** por las consecuencias que pueden tener los actos hechos por los hijos, se considera que puede afectar la integridad en el futuro.

Por otro lado, el **enfado** el cual es uno de los sentimientos notables en las mujeres cuidadoras puede interferir en los quehaceres debido, a que no cuentan con la colaboración de los familiares, cuando no realizan algo que ellas necesitan, o cuando desordenan lo que ya estaba organizado mitigando la alegría, es ahí que la **ira** emerge cuando una persona se ve sometida a situaciones que le producen frustración.

“He intentado que dejen esos vicios, pero los esfuerzos son en vano porque están muy enganchados” (Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, marzo de 2021)

Como lo expuso la anterior entrevistada, se percibe la **frustración** la cual, es inevitable y parte de la vida cotidiana, pero en las madres tiende a manifestarse cuando sus hijos adquieren cierta autonomía, junto a una sensación de tensión, desesperación cuando no pueden auxiliar a sus hijos para superar las adicciones (alcohol, drogadicción) pero siempre se presenta algo que anima a actuar frente a una situación frustrante. No fueron abordados a profundidad por las mujeres, pero se desprenden o están asociados a los que se están retomando en este caso como la **culpa** de los padres y madres normalmente se sienten culpables de no haber podido cuidar, instruir, enseñar valores que consolidaran los fundamentos y principios que los fortalezca para no caer en dichas adicciones.

Asimismo, aparece **la vergüenza** en los padres e hijos por no actuar de manera apta ante los ojos de la sociedad, por no haber 'hecho bien' o cumplido con el rol y responsabilidades establecidas al interior del hogar, en el caso de las mujeres les da pena, por ejemplo, que los invitados vean su casa desorganizada, en el caso de los hijos hacer actos no permitidos en la sociedad (robar, vandalismo, agresiones, irrespeto, desobediencia) que ocasionen deshonor a su familia.

En esta misma línea, la **tristeza** nace a raíz de lo mencionado anteriormente, además de la decepción, desánimo o angustia que experimentan las cuidadoras al momento de enfrentarse a los problemas (drogadicción, alcoholismo) sintiéndose frágiles y frustradas cuando algo falla en su hogar. También cuando le sucede algo inesperado a algún integrante de su grupo familiar.

“Es muy triste saber que mis dos hijos mayores quienes están atravesando problemas de drogadicción, no me agradezcan cómo yo quisiera” (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre de 2020)

“Uno de mis hijos tiene problemas de alcoholismo, pero vivo agradecida con mis otros hijos” (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre de 2020)

Este sentimiento de tristeza es notorio en dos de las cuatro entrevistadas, puesto que existe un desconsuelo y estado de abandono al no contar con un profesional de apoyo que les permita sobrellevar la situación de drogadicción y alcoholismo de sus hijos, además del constante miedo de perderlos, ya que en cualquier momento puede llegar una mala noticia respecto a dicha situación que están afrontando.

“Detrás de toda sensación y sentimiento de desagrado hay una necesidad insatisfecha, detrás de toda sensación y sentimiento agradable hay una necesidad recién satisfecha o en proceso de satisfacerse” (Fernández, 2011, p. 6 citando a Muñoz Polit, 2006:2)

De acuerdo con lo que menciona el autor, se puede aludir que con las situaciones expresadas por dos de las entrevistadas han vivido situaciones que les generan dichos sentimientos los cuales se ven reflejados en sus estados de ánimo, se demuestra que las entrevistadas #3 y #4 en este caso han sido de soporte para sus hijos al buscar que ingresen a un lugar de rehabilitación, pero estos no perduran en esos lugares y muchas veces al pasar el tiempo no quieren volver. Sin embargo, afrontar las problemáticas presentes al interior de sus hogares se les hace más difícil cuando no tienen el apoyo de los otros integrantes de la familia.

Así mismo, las preocupaciones pueden influir en las prácticas de cuidado, autocuidado y de organización debido a su agotamiento o cansancio mental, físico y emocional se encuentra en un estado de ánimo no deseado, pues todo lo malo que le suceda a su familia lo asumen como si fuera su culpa, como lo es la falta de colaboración en el hogar por parte de sus seres queridos, al no sentirse apoyadas ni dignas de su afecto, les genera un sentimiento mencionado.

Avanzando en el tema, la vida afectiva engloba diferentes “fenómenos” como las emociones, episodios emocionales, sentimientos, siendo así consideradas como “valoraciones” se puede tener en cuenta lo siguiente:

“Las valoraciones constituyen procesos cognoscitivos evaluativos, cuyo significado e importancia emocional son estimados con respecto a objetivos, valores, intereses y preocupaciones relevantes para un individuo.” Rosas (2011, p.13-14)

Esto muestra que lo mencionado en el subcapítulo, respecto a las emociones, sentimientos que exhiben las mujeres están ligadas a una aprobación o agradecimiento por parte de los miembros de su entorno familiar, por esta razón esa transición de estado emocional, sentir o disposición se refleja en las acciones persistentes y naturalización emocional, debido a que las acciones desempeñadas por la mujer son llevadas a cabo de manera voluntaria esperan ser evaluadas, aprobadas y valoradas, por tanto, para ellas es necesario e importante sentir que su desempeño es bien visto por su núcleo familiar, se consideran mujeres activas y capaces.

Teniendo en cuenta lo anterior, se retoma el documento la teoría de Aristotélica de las emociones según Trueba (2009) considera que

“Las emociones de compasión, vergüenza, temor, envidia, indignación, son afecciones dolorosas y así aparecen definidas en la Retórica, [...]pero cada uno de los componentes de las emociones es variable, según la naturaleza de cada emoción y de acuerdo también con el talante y la disposición de las personas, las circunstancias particulares en que éstas experimentan las emociones y el modo en que han aprendido a emocionarse” (p.151, p.168).

Por otro lado, a pesar del dolor que pueda existir en la vida cotidiana de las mujeres, habrá momentos en que la **alegría** trae gozo, el cual brinda una felicidad,

dado que, la armonía permite que se vincule el cuerpo, mente y espíritu, manifestado de forma simétrica. Puesto que los sentimientos positivos como la **esperanza** que se tiene ante situaciones y perspectivas de futuro sirven para el desarrollo individual y familiar, es decir, si es posible lograr las metas propuestas para que se lleven a cabo dichos proyectos de vida, también **el optimismo** sirve para analizar y contemplar lo porvenir, igualmente la **satisfacción** se experimenta cuando algo por fin se consigue, además el trabajo llevado a cabo por las mujeres en el ciclo vital de los hijos (alimentación, higiene, comunicación, amor) afianzan los vínculos, el afecto resulta tan relevante como otras dimensiones del cuidado. De ahí se desprende la importancia de brindar dentro del hogar una estabilidad, delegar responsabilidades, generar un ambiente seguro pues, **la seguridad** es clave para formar una identidad y una personalidad. También les da la posibilidad de contar con un entorno previsible, tranquilo, relajado y sin conflictos. Del mismo modo, dentro del hogar se aceptan las diferentes cualidades y habilidades de cada miembro de la familia. Otro punto que les da seguridad es sentir que forman parte activa de la dinámica cotidiana dentro del núcleo familiar, el establecer una relación interna donde las cosas se pueden hablar abiertamente, al igual una relación de confianza y cooperación mutua entre todas los pertenecientes a la familia, después se cuenta con tranquilidad y esperanza al ver que sus hijos son personas responsables y colaboradores porque crecieron contentos causa en la mujer **la felicidad**.

“Alegre, contenta pues siento que hay alguien que me valora y me aprecia.” (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre del 2020)

“Me siento valorada, satisfecha y me siento como que soy ese eje que hace funcionar el hogar. (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, septiembre del 2020)

Como se ha mostrado, la alegría está asociada de manera directa con el placer y la felicidad, pero es necesario resaltar que *"alegría y tristeza son en gran parte ideas del cuerpo en el proceso de maniobrar para situarse en estados de supervivencia óptima"* (Damasio, 2005, p.136). Es decir, son un reflejo de nuestro estado interno. Sin embargo, la alegría es una de las formas que tiene el cuerpo para incentivar la acción cuando las mujeres realizan un objetivo, es cuando se dispara la alegría, y gracias a ello esa conducta se repite para volver a vivir esa sensación de placer.

"Uno se siente bien, chévere que a uno lo alaguen que le digan ve mi mamá hizo esto o que mi esposo diga a mi esposa le quedó delicioso el almuerzo, todo lo hace bien. (Comunicación personal, entrevistada #3 Julia, septiembre del 2020)

"Todas las cosas que hago en mi hogar las hago con amor y alegría"
(Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, marzo del 2021)

"El corazón tiene razones que la razón no siempre entiende. Las emociones no son tan irracionales como a veces se quiere creer"
(Fernández, 2011, p.1 citando a Filliozat, 2007, p.89).

De ello resulta necesario decir que el **amor** es uno de los sentimientos más referidos en las entrevistas, puesto que se evidencia en cada una de las palabras mencionadas de su rol como madres, y la conexión instantánea que se crea desde que concibe la criatura y convivencia con su pareja, al mismo tiempo, en cada acción que realizan para que todo salga de acuerdo con lo deseado, obrando de forma lo cual se convierte en una actitud de servicio, con el fin de ayudarlo a obtener lo que las familias y mujeres anhelan.

Para ellas, el trabajo doméstico y de cuidado, es una satisfacción y una entrega, hacen lo mejor posible y así logran tener a toda su familia en unidad a través de su aporte realizado, generan el bienestar integral y en funcionamiento su

hogar que va desde garantizar la alimentación, la higiene hasta la empatía y la capacidad de prever distintas necesidades y situaciones, ofrecer seguridad física, emocional y respeto, también promover la autonomía y la libertad de la persona que se cuida, el cual refleja su apoyo que muestra su gran desempeño de ese rol, es un acto de amor que siempre está presente.

“Porque son la base de mi familia y si uno de nosotros está mal pues todos vamos a estar mal, los cuido porque les tengo amor cariño aprecio, quiero que estén bien, que salgamos todos a adelante, tenemos un sueño y metas quiero que cada uno las cumpla, además tenemos un lazo muy fuerte, personas que yo estoy presentando ante la sociedad. (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, septiembre del 2020)

Como se ha venido diciendo, y según lo expresado por las entrevistadas realizar las labores del hogar es un servicio para los hijos y su esposo, aludiendo a que los integrantes del núcleo familiar son el pilar o base de sus vidas, la motivación para desempeñar sus actividades diarias las cuales, brindan un bienestar al hogar. Sin embargo, no se deja de lado que el amor también está revelado en su autocuidado, es decir, el sentirse bien consigo mismas, manifestaron expectativas limitadas sobre ellas mismas, es decir, que frente a su autocuidado físico no todas las mujeres se enfocan en ello, que el corto tiempo que tienen lo dedican ocasionalmente a ir al salón de belleza, realizarse un corte de pelo, arreglarse las uñas, para algunas de ellas, el autocuidado lo hacen de forma espiritual porque consideran que les permite reflexionar y así obtener tranquilidad y paz por esta razón eligen dedicar ese espacio a Dios.

Habría que mencionar que hay distintas maneras de comprender y de vivir los sentimientos y las emociones. Además, los sentimientos no son algo dado, sino que son formas de valoración general sobre el universo y las interacciones sociales. Para canalizar dudas, discordias, angustias, como todo lo relativo a la sostenibilidad

de la vida. Es notable que es un entorno moral y político el que provoca que las mujeres desarrollen dicha forma de vivir, ejecutar y sentir el cuidado.

De acuerdo con lo anterior, las emociones se ven expuestas a diario en su interacción, convivencia con los miembros de la familia y la sociedad, aunque es algo espontáneo, en ocasiones les será posible contener y en otras simplemente surge de ellas, dando a conocer su estado de ánimo ya que el contexto social en el que se mueven puede contribuir a que las emociones surjan de manera más frecuente. Además, resultaría imposible negar el valor de las emociones en la atención a los otros. Sin embargo, se debe enfatizar que esta sociedad y el hecho de que las mujeres son consideradas seres emocionales más que los hombres.

“Sentimientos y emociones tienen que ver con estados físicos, pero también con deseos y proyectos y con anteriores experiencias, esto es, sintetizan información, expectativas, creencias y realidades, toda una evaluación cognitiva de la realidad”. (Fernández, 2011 citando a Muñoz Polit, 2009)

Según lo mencionado por el autor y de acuerdo con las narraciones de las cuatro entrevistadas, las emociones surgen de deseos cumplidos, por cumplir y también de experiencias por las cuales han atravesado a lo largo de su ciclo vital, de aquello que vivieron desde la crianza recibida en un pensamiento patriarcal que de una forma u otra están presentes en su realidad o vida cotidiana las cuales, pueden contribuir a que emanen las emociones negativas debido a que no han realizado un proceso de cierre que les permita controlarlas y continuar con sus vidas.

Por otra parte, este análisis permitió obtener información sobre la participación de hombres y mujeres en las diversas actividades, es decir, la intensidad con las que se realizan dichas labores, se pudo evidenciar que la mayor ruptura entre hombres y mujeres se presenta en las actividades relacionadas con la

limpieza, el mantenimiento y administración, el cuidado y apoyo de personas del hogar.

A causa de lo anterior, se puede agregar que las problemáticas que se dan al interior de la familia son regularmente por problemas relacionados a lo económico, los roles, la responsabilidad individual, en donde al notar la poca participación y compromiso de los demás miembro del hogar en las prácticas de cuidado y organización, emergen los sentimientos antes mencionados en la mujer, además se percibió que con las relaciones los vínculos tienen gran fortaleza, puesto que se presentan en un entorno de afecto, confianza, comprensión.

“Las emociones son las formas en que experimentamos al mundo y las respuestas emocionales reflejan la cultura toda vez que son moldeadas por ella. Los seres humanos significan las imágenes y prácticas culturales, las animan y recrean a través de procesos –proyección, introyección...- relacionados con la biografía propia, con estrategias y prácticas intrapsíquicas e interpersonales en el marco cultural” (Chodorow, 2003, p.2).

En otras palabras, las emociones dan cuenta de cómo un individuo contempla el mundo, se manifiestan en los cambios que van surgiendo desde la cultura y la sociedad, cada proceso está ligado al ciclo vital y su interacción con los demás sujetos presentes en su entorno, cada persona tiene la capacidad de darle valor y un concepto a las vivencias personales.

SUBCAPÍTULO III

4.3.1 Aportes de las mujeres cuidadoras dentro del hogar y la sociedad



Ilustración 14. En mi cuidado está que se refleje el cuidado de mi familia. Fuente: <https://www.diarioconcepcion.cl/ciencia-y-sociedad/2021/03/18/el-autocuidado-como-una-clave-para-afrontar-la-crisis-sanitaria.html>

En este subcapítulo, se abordarán categorías como familia, cultura, estereotipos, género, significados e interseccionalidad que al momento de hacer el análisis contribuyeron para dar respuesta al objetivo número tres, el cual tenía como finalidad reconocer las percepciones de las mujeres entrevistadas y sus familiares sobre el aporte que ellas hacen dentro de su hogar y a la sociedad.

Para comenzar, la familia como una construcción social otorga dentro del hogar una responsabilidad social a los padres para con cada uno de los miembros, de acuerdo con la misma, está en sus manos instruir, inculcar y transmitir a sus hijos(as) el legado que fue enseñado o transformado para que la crianza que realizan aporte directa o indirectamente al desarrollo o sostenibilidad de la sociedad. Por lo tanto, cada familia ha producido mecanismos tradicionales que les permiten presentar a sus miembros en el mundo de las relaciones sociales y culturales, esto indica elaborar nuevos conocimientos y significados sobre la crianza de los hijos; es

decir, una serie de reglas o pautas sobre cómo tratar y cuidar, además, enseñarles buenos comportamientos y cuáles no son permitidos en la sociedad. Pues en el proceso de crianza y socialización, se evidencia que los hijos no son sólo receptores, sino actores sociales que participan activamente en su vida social y cultural.

Por ello, el proceso parental no sólo involucra un conjunto de prácticas cotidianas de cuidado, también permite la construcción personal, es decir, un actor social que participa activamente en su propia inserción en la vida social y en la producción de cultura, construyendo sentidos y relaciones sociales a partir de su vivencia e interacción en la sociedad, esto demuestra que una persona, es un resultado de un proceso que puede llevarse a cabo de diferentes formas o momentos de la crianza, pues en este se permite a los padres comunicar sus significados, cultura y así formar personas de bien que contribuya y aporte para una nueva sociedad de igualdad y de derechos.

“Para mí la familia, es mi núcleo que me fortalece cuando lo necesito es un vínculo irrompible que siempre están allí con algunos defectos, pero son más las fortalezas y cada día se fortalece a través de del amor de familia y tolerancia” (Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, marzo de 2021)

“La familia lo conforman personas en la que te enseñan los valores, hábitos, pero lo que más enseñan es ser una persona para estar bien como familia y con los demás...bueno te protegen y ayudan, también me puedo referir a familia cuando una persona que es muy allegada a ti y tú la consideres de tu familia porque se han creado un vínculo emocionalmente” (Comunicación personal, hijo entrevistado #2, marzo de 2021)

Con lo mencionado se evidencia que para ellos la familia se da por el vínculo sea emocional o afectivo con el otro, que se fortalece a través de sus vivencias, subjetividades y cultura que tienen cada uno, permite comprender de manera más amplia lo planteado por Dodero (2002) quien refiere que el sistema familiar es el

que surge naturalmente del hombre en donde recibe los primeros patrones de socialización. Las normas van surgiendo según la tradición y los valores de cada familia y los roles desempeñados van de acuerdo al padre o madre, el hermano o hermana. Al mismo tiempo cada miembro aporta su propio sistema de personalidad, que se armoniza con los roles y la cultura de la familia.

No obstante, es importante destacar que la sociedad y la cultura han dejado un legado evidente sobre las mujeres, dado que, refleja cómo han asumido su rol dentro del hogar, en el que evidencian la permanencia de lo enseñado, sin embargo, a partir de otras preguntas realizadas a las mujeres se obtuvo conocimientos empíricos, ideas e invitación a la transformación de pensamiento, lo cual generó reflexión e interpretación de las situaciones vividas por parte de las mujeres. Con respecto a lo anterior, se continúa con el tema de la división sexual del trabajo, según las mujeres entrevistadas anteriormente no se cuestionaba las asignaciones de roles, el hombre era el encargado de proveer y ellas se dedicaban a las tareas reproductivas que se realizan en el ámbito privado, las responsables del trabajo doméstico y en dos de las entrevistadas se reflejó que dicha distribución de roles comenzó en la infancia. Por lo tanto, la representación social de la división sexual del trabajo es clara para ellas, dado que, en las relaciones de género son definidas ante la sociedad y a sí mismas como madres, esposas, amas de casa, y en función de ello deben responder a las perspectivas sociales.

Por eso se trae lo dicho por una de las entrevistadas:

“Mi papá era muy machista decía que la labor de la casa era de las mujeres y que el hombre iba a trabajar a traer la comida”. (Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, septiembre de 2020)

Es decir, que desde muy pequeña se le asignaron tareas inculcadas por parte de sus padres y en la actualidad no le disgusta hacerlas, aunque por momentos son agotadoras, pero son realizadas con amor, con el fin de brindar un bienestar y cumplir con su rol de madres dentro del hogar.

En esta misma línea se demuestra la concepción diferente de hombres, mujeres y su actitud frente a la vida, responden a unas creencias valores y comportamientos dominantes dados en el entorno cultural, es decir, que se fundamenta en los estereotipos construidos culturalmente, lo que conduce a desarrollar una serie de actitudes frente a lo exigido, como sentimientos y pensamientos propiamente femeninos o masculinos, siendo transmitido a las nuevas generaciones según las creencias interiorizadas por cada individuo, ha mostrado que el hombre debe ser fuerte, agresivo, emprendedor, mientras la mujer debe ser sumisa, débil. Características que a su vez responden a las percepciones sobre la comprensión física de unos y otras, como consecuencia se establece un papel social (rol), lo que implica que ser hombre o mujer conlleva haber interiorizado una realidad que se concreta en creencias, como proceso de aprendizaje.

De acuerdo con lo anterior, se evidencia que los **estereotipos** existen y sirven para ajustarse a unas normas sociales, dado que, son ideas o expectativas que genera o recibe una persona frente a otras personas o grupos, aquí se refleja la estimación negativa cuando no se conocen o cuando se quiere desvalorizar y discriminar a otros porque son temas o situaciones que no están presentes en su cultura, es decir, que son desconocidas y no se desea cambiar, porque la persona está muy arraigada a sus **significados** y a su relación con el entorno, estas valoraciones como lo explica Altieri (2001) corresponden a los modelos que son construidos de generación en generación y se definen en la consolidación de una estructura social, que es reflejado desde lo que menciona la entrevistada de su padre.

Los estereotipos sociales y sus normas, son fundamentales en la configuración de la subjetividad de cada quien y en la cultura. Se aprenden desde el principio de la vida y no son aleatorios, son componentes del propio ser, dimensiones subjetivas arcaicas y en permanente renovación, por ello son fundantes. Están en la base de la identidad de género de cada quien y

de las identidades sociales asignadas y reconocidas al resto de las personas.
(Lagarde, 1996, p. 6)

“Desde pequeña me enseñaron que debía hacer en la casa”
(Comunicación personal, entrevistada #4 Sofia, septiembre de 2020)

En este sentido, las acciones que realizan las mujeres entrevistadas en su hogar son específicas, de acuerdo a lo que culturalmente le transmitió su entorno familiar, las labores que asumen en el hogar son: lavandería, preparación de alimentos, limpieza o aseo general, para que su casa se encuentre en un ambiente agradable y a gusto, en este caso, menciona la entrevistada #4 que le gusta realizar sus oficios y sobre todo tener la cocina limpia. Pero se evidencia que el aporte de la mujer ha sido subestimado, la conciencia colectiva cultural establece la vinculación del “cuidado” a algo maternal, asociándolo al rol reproductivo.

Por lo tanto, se da como algo natural; manifestado en pequeños sacrificios, que comprende algunos valores como el tiempo dedicado al cuidado, la intensidad y pertinencia, dedican más horas al cuidado no remunerado, contribuyendo al mantenimiento de su sistema de bienestar, sin ningún reconocimiento social y económico, siendo un problema de invisibilidad del género femenino, dificulta su reconocimiento en el cuidado y el cambio hacia un nuevo paradigma.

Por ello, se trae a colación lo mencionado por una entrevistada:

“El trabajo doméstico y de cuidado no se ve reconocido entonces ante la sociedad eso depende de cada entorno familiar que se tenga, dado que posiblemente en su familia si sea reconocida esa labor como importante, mientras que en otros puede que ni sepan que implica el cuidado y las tareas domésticas.” (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, marzo de 2021)

Según lo anterior, se demuestra que estas mujeres en la actualidad han trabajado en la perspectiva de género y asignaciones de roles dentro de sus

hogares, lo que permite que contribuyan en un cambio en cuanto al cuidado y las labores domésticas. Por lo tanto, se retoman las narraciones de dos mujeres entrevistadas y sus hijos, en la cual se hace mención de los aportes o contribuciones que han realizado de manera directa a la sociedad, debido a que aquellas enseñanzas que han transmitido a sus descendientes han dado o darán fruto, es decir, que lo enseñado en el hogar a comienzos del ciclo vital hasta la adultez hacen posible la transformación de pensamiento en cuanto los roles de género, el trabajo doméstico y de cuidado, permitiendo que no se repitan los patrones culturales frente a los estereotipos establecidos en la sociedad.

De acuerdo a los relatos se alude a que:

Entrevistada #1 *Paola*

“Creo que hago un aporte a la sociedad porque en mi hogar se distribuyen las tareas, se fomenta el trabajo en equipo lo que permite que sea más equitativo los roles y así contribuir al bien común.”
(Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, marzo de 2021)

Familiar entrevistado #1

“Hacen un aporte a la sociedad y al bien común, porque mi mamá nos enseña a desempeñarnos en diferentes labores, a tener un buen cuidado del hogar y que estas no recaen solo en la mujer.”
(Comunicación personal, hijo entrevistado #1, marzo de 2021)

Familiar entrevistado #2

Si, aporta a la sociedad porque nos enseña a que estemos organizados, aseados, que los quehaceres del hogar no los tiene que hacer solo la mujer y que el hombre también puede realizar dichas tareas. (Comunicación personal, hijo entrevistado #2, marzo de 2021)

Entrevistada # 2

Claro que sí, porque desde pequeños les estoy enseñando a realizar las tareas del hogar para cuando salgan de la casa y se les presente un trabajo doméstico sepan que hacer, también al formar sus propias familias sean unas personas responsables y colaboradoras tanto en casa como en cualquier otro lugar, uno trata de influir en su autocuidado hasta cierto punto, para que ellos aprendan a tomar sus propias decisiones y así tengan sentido de pertenencia. (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, marzo del 2021)

En otras palabras, de acuerdo a su rol como madres y como autoridad dentro de su hogar, asignan tareas a sus hijos, con el fin de enseñarles que pueden asumir tareas independientemente de su género, es decir, están de acuerdo y contribuyen a que se dé la equidad de género en la cual, cada persona sea reconocida por lo que es, sin discriminar y más aun sabiendo que la perspectiva de género es multidimensional, lo que busca es cambiar aquellos roles que fueron impuestos desde la historia, otra forma de ver la realidad, y que sería pertinente saber mirar más allá, no ver todo desde un solo ángulo, teniendo en cuenta la autora Lagarde cuando hace referencia a:

“La perspectiva de género feminista nombra de otra manera las cosas conocidas, hace evidentes hechos ocultos y les otorga otros significados. Incluye el propósito de revolucionar el orden entre los géneros y con ello la vida cotidiana, las relaciones, los roles y los estatus de mujeres y hombres.” (Lagarde, 1996, p. 37)

En otras palabras, la perspectiva de género brinda una nueva forma de ver, analizar, comprender, diseñar e implementar los medios y mecanismos de protección de los derechos, afectando así la trascendencia política, social y cultural de los orígenes socioculturales de la desigualdad de género.

Entrevistada #1 Paola

“En mi hogar se dividen las tareas y todos ayudamos a realizarlas tanto mi esposo como mis 2 hijos.” (Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, marzo de 2021)

Lo más importante es que las labores que realizan estas mujeres por los miembros de sus familias, tienen un propósito desde la crianza, el cual inculcan trabajo en equipo, equidad, educación en valores morales como lo exponen:

“El aporte que le doy a la sociedad son mis hijos, personas humildes, independientes, autónomos, amorosos, respetuosos, responsables, que se preocupen por su bienestar y el de los demás, que nos permitan transformar la sociedad para un mundo de bien.” (Comunicación personal, entrevistada #1 Paola, marzo de 2021)

“Usted trata de que sean un equipo como familia, enseñarle valores como respeto, responsabilidad, principios, porque la familia es como una empresa y todos deben aportar para que funcione, como yo manejo mi hogar eso se refleja en la sociedad.” (Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, marzo de 2021)

En efecto, el sentido de la familia, sigue siendo un espacio importante para el intercambio de emociones, intimidad, confianza, comunicación, emoción y respeto mutuo, que constituye el ambiente y clave de la familia. En las descripciones de la familia, se enfatiza la importancia de que los padres y cuidadores aporten valores y principios como modelos receptores de cada grupo familiar, lo que ayuda a establecer una identidad común; algunos de los cuales tienen sus raíces en tradiciones patriarcales y desigualdades de roles.

“Mientras que otros parecen responder a nuevas construcciones morales, vinculadas a la noción de una relación o valor más equilibrado, que se centra más en el desarrollo personal que en el colectivo”. Herrera, Bedoya y Alviar (2019, p.47-48).

Sin duda lo dicho anteriormente por las entrevistadas y sus familiares entrevistados, se demuestra que la gran mayoría de estos valores son aprendidos desde la infancia en su interactuar con las costumbres, hábitos y representaciones que hacen parte de la realidad de las personas, asimismo, estos valores que conservan la cultura reorganizan la interacción entre los sujetos y se expresan en la vida cotidiana. Además, estas mujeres fueron formadas por padres con pensamientos machistas, donde les asignaron roles como amas de casa los cuales empezaron a ejercer desde temprana edad, sin embargo, en la actualidad han trabajado con el objetivo de transformar el sistema patriarcal y de esta manera, originar igualdad de géneros por un bien común que permita una ilustración, en el cual no sólo las mujeres deben asumir ese rol, sino que los hombres (hijos o esposos) pueden desempeñar labores dentro de su hogar. De acuerdo con Federici, hay diversos aspectos que deben trascender en este caso la responsabilidad social, sobre los temas de la reproducción, crianza de los hijos, el cuidado, la distribución de tareas, las perspectivas de género para configurar dicha responsabilidad para que *“en una sociedad futura en la que nos hayamos liberado de toda explotación plantaremos y decidiremos cómo se resuelve y comparte entre toda esta responsabilidad”* (Federici, 2013, p. 95)

Lo anterior, demuestra que las mujeres hacen parte de esa sociedad futura, la cual, trabajan desde los valores, el apoyo y educación infundada y de este modo se formen personas íntegras, las cuales asuman responsabilidades para que la carga no recaiga sobre una sola persona, en el que todos colaboren en las labores de la casa, para que la familia funcione de manera conjunta, además, teniendo en cuenta el punto de vista feminista sostiene que *“mientras los hijos sigan siendo nuestra responsabilidad [de las mujeres] cualquier noción de igualdad está condenada a seguir siendo una ilusión”* (Federici, 2013 p. 101). Sin embargo, hay que recalcar que a pesar de que hay mujeres trabajando en la modificación del pensamiento, en la actualidad en algunos hogares aún persiste lo enseñado desde el patriarcado donde le otorgó la mayor responsabilidad del hogar a la mujer.

De acuerdo con el análisis realizado, se permite avanzar en el conocimiento de las condiciones subjetivas y objetivas, en este caso, del rol que asumen las 4 mujeres dentro del hogar e igualmente el aporte que realizan a la sociedad, a partir del rol que desempeñan y que se ha evidenciado al interior del trabajo realizado. Por lo que se refiere a las percepciones sobre su rol y sus aportes a la sociedad, se pudo identificar que las mujeres asumen un rol de madre y cuidadora, en el que se preocupan por el bienestar de los integrantes de su núcleo familiar, por lo que realizan actividades cotidianas que representan el amor que tienen hacia su familia y la responsabilidad que asumida para formar personas con valores y que a su vez acepten un rol en la sociedad, de acuerdo a lo que se ha inculcado desde su hogar.

A propósito, Ginebra (1997) plantea que el fin de un negocio, es hacer dinero, significa valor económico y productividad. La familia en cambio, tiene por fin la convivencia y por consecuencia el desarrollo y maduración de sus miembros individual y socialmente.

En esa misma línea, la familia se interesa porque sus vínculos existan más allá de una ganancia económica, debido a que surgen actividades como: tiempo en familia, juegos, comidas, paseos, que tienen un precio más elevado que el valor económico, por esta razón a la mayoría de los padres les parece más pertinente enfocarse en el desarrollo de sus miembros como lo mencionaba la entrevistada #2 Cristina al responder porque cuidaba a su familia y dijo:

“Porque les tengo amor, cariño, aprecio, quiero que estén bien, que salgamos todos a flote, todos tenemos un sueño, metas y quiero que cada uno las cumpla, la base es mi familia, son un lazo muy fuerte y es el núcleo que yo estoy presentando ante la sociedad.”
(Comunicación personal, entrevistada #2 Cristina, marzo de 2021)

Inclusive, la teoría feminista refleja que el tema del cuidado ha tomado diferentes significados los cuales se han podido reflejar como trabajo doméstico, de cuidado, no remunerado, pero se desconoce que la producción y la productividad

de la fuerza laboral dentro del hogar mantiene en equilibrio a la economía, dado que para el cuidado conlleva tener una aproximación física con los demás, actividades que incluyen la articulación cuerpo a cuerpo de persona cuidada y de quien cuida, pues de acuerdo a la autora Moreno (2018) existen dimensiones de este trabajo; primero, lo material, que se interpreta como las labores físicas que implica el cuidado, el trabajo doméstico; segundo lo emocional, abarca el amor, felicidad, agradecimiento y por último lo moral, donde se refleja el apoyo y colaboración para el cumplimiento de sus objetivos, se manifiestan de manera directa o indirecta.

Por último, la realización de las entrevistas aportaron conocimiento en lo que respecta al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y su aporte realizado a la sociedad, aunque se pudo notar que en ciertos casos el patriarcado predomina, debido a que aún se presenta la división del trabajo doméstico y de cuidado, sin embargo, la manera de cómo fueron educadas estas mujeres no les fue de impedimento para cambiar esa estructura predominante, pues les ha permitido inculcar valores, dejar legados muy diferentes a los que les fueron transmitidos en su infancia, porque consideran que hay factores como lo es el género que no deben influir en cuando a las labores domésticas, debido a que todas las personas están en la capacidad de desempeñarlas y que la asignación de roles o distribución de tareas dentro del hogar contribuyen a la formación de personas independientes, además a través del trabajo doméstico y de cuidado realizado por las cuatro mujeres entrevistadas se formen nuevas ideologías que permitan un futuro diferente al que viven las generaciones en la actualidad, según el aporte realizado a través de su crianza, debido a que son sus descendientes los que formarán parte de la sociedad y a partir de su comportamiento, conocimiento y cultura, la sociedad sea un lugar más habitable, en el cual se respeten las diferentes ideologías, pues el respeto comienza hacia la otra persona, por lo tanto, gracias a los valores inculcados sean personas que aporten al crecimiento de la sociedad.

“Es muy valioso el rol de mi mamá... porque ella es como el pilar de todo y como un eje, en el cual todos funcionamos alrededor de ella,

debido a que es la que nos ayuda con los quehaceres de la casa, hace el almuerzo y no sólo eso, es el impulso para que nosotros salgamos adelante tanto en nuestra formación personal como educativa, dado a que siempre está apoyándonos sea las decisiones que tomé o en el problema que me encuentre, además a partir de lo que nos enseñó y nos infundió eso mismo enseñamos en la sociedad..... (personas de bien), entonces es una persona muy importante en mi entorno familiar.” (Comunicación personal, hijo de entrevistada #2, marzo de 2021)

Teniendo en cuenta lo anterior, tanto los hijos como las mujeres son atravesados desde diferentes áreas tanto social, como cultural para la construcción de una nueva realidad o una realidad distinta para tratar de visibilizar la realidad de cada mujer.

5. CONCLUSIONES

En este apartado, se plasman los principales hallazgos derivados de la implementación de la metodología propuesta, además de evidenciar la reflexión y los aportes que brindaron las participantes sobre su rol como cuidadoras dentro de su núcleo familiar.

En relación con el primer objetivo, se trató de conocer la cotidianidad de estas mujeres, las actividades que desarrollan al interior de su hogar, además de otras tareas que se les ha encomendado por ser mujeres y que ellas han aceptado como una condición necesaria para el equilibrio de su familia, en cuanto al cuidado, autocuidado y organización, podemos comprender los sentimientos que se generan al asumir el cuidado de los miembros de su familia, las mujeres entrevistadas emplean la mayor parte de su tiempo en el cuidado de la familia.

Por ende, sus espacios de esparcimiento y autocuidado son escasos. Además, se pudo notar que las mujeres entrevistadas han distribuido algunas

labores domésticas con algunos miembros del hogar, lo que hace que su carga sea menos pesada, lo cual nos lleva a inferir que de la cotidianidad de cada una de estas mujeres y las explicaciones que surgieron con base a sus propios hábitos de cuidado, además de los prejuicios como que ellas se encargan del hogar porque están acostumbradas a que el hombre les proporcione lo económico.

Asimismo, se apreció que han sido maltratadas por sus cónyuges y como no culminaron sus estudios de formación básica, han estado siempre vinculadas a las labores del hogar y servicio doméstico, la entrevistada 1, 2, 3 no se enfocan en otra actividad o labor que no esté relacionada con el hogar. Sumado a ello, son dependientes del aporte que hace el esposo y en caso de la entrevistada #4 que es soltera y se dedica a una actividad como la costura y cuenta con el apoyo económico de los hijos. Además, lo hacen porque creen que el amor es el pago por las labores realizadas en el hogar.

Así mismo, las acciones de estas mujeres están orientadas a suplir las necesidades de los familiares, por ello, los intereses personales cambian y se deriva un significado de la realidad del otro y del impacto que se produce a partir de ese momento, porque cuidar implica ceder tiempo, modificar el estilo de vida propio para hacerse cargo del otro y del hogar.

Las costumbres, logros personales, familiares y sociales de estas mujeres, se ven afectadas desde el momento en que se enfocan en cuidado y restringen otras actividades, además de un cambio en su existencia diaria; por esta razón, las mujeres construyen sentido a partir de su trabajo, en su deseo de salud física y mental, su satisfacción con la responsabilidad de ser madre, que para ellas significa hacer todo lo posible por cuidarlos.

Convertirse en cuidadora y encargarse de las labores domésticas requiere de un arduo compromiso. Con el tiempo, la obligación las lleva a seguir las pautas desde los roles de género en la sociedad. Así mismo el rol establecido, ha otorgado tareas naturales para que las mujeres acepten los quehaceres del hogar, la

educación y el cuidado de sus familiares. Es por esto que en el primer momento en que fueron atendidos, legitiman esta posición y establecieron sentido a partir de ideales colectivos, en la que se mantuvo el estatus de servicio y sumisión apoyo a la sociedad, dado que los estereotipos de género tienden a justificar el estatus de hombres y mujeres en el sistema social, esto se vuelve muy subjetivo con el tiempo. Dentro de la familia, los hombres rara vez son considerados a la hora de decidir quién será el cuidador, como se demostró en los capítulos anteriores.

Del mismo modo, al hablar del día a día de estas mujeres, en torno al cuidado, muchas veces pierden su libertad, dado que, se entregan a las tareas diarias que realizan. Estos hechos cambiaron sus motivaciones sociales, familiares y personales, y se enfocaron en actividades que hacen felices a los demás, por lo que depende de ellas para todo lo relacionado con el cuidado y el hogar. Por lo tanto, es importante enfatizar el impacto que genera el cuidado y trabajo doméstico en el autocuidado en estas mujeres, porque para ellas es sinónimo de compromiso y cómo este cuidado afecta o sustenta su vida diaria.

En relación con las emociones que influyen en las mujeres al momento de realizar el cuidado, autocuidado y organización, cabe señalar que, estas mujeres experimentan cambios en su estado de ánimo y en su vida cotidiana, permitiendo la interpretación de los sentimientos, forma de cuidar y enseñar donde se incluye la relación entre lo afectivo y los vínculos, dado que, juega un papel dominante, esta función genera sentimientos de tristeza causada por las adicciones a las sustancias psicoactivas y alcoholismo, pero al mismo tiempo la alegría de brindar cuidado y atención a ese ser querido. A partir de esto, se establece el significado de sus sentimientos y expresiones del rol de cuidadora, puede darse cuenta de cómo los individuos procesan sus sentimientos y los transforman en experiencias significativas. Estas experiencias les dan significado a su rol de cuidadoras. En cuanto a su realización profesional y personal se pospuso, es decir que sus proyectos de vida quedaron aplazados, por motivos económicos, falta de tiempo o cambio de metas, que tenían pensado para su futuro.

Teniendo en cuenta lo anterior, a la hora de posicionar los roles femeninos hoy, estamos hablando de mujeres capaces, independientes y polifacéticas además de proactivas, en los aspectos sociales y familiares a través de los cuidados, sin embargo, estas actividades generan una carga física y emocional en ellas, lo que hace que necesiten una red de apoyo para que puedan volver a tener espacio para su autocuidado y desarrollarse en otros ámbitos de la vida.

Ahora bien, los significados que han construido sobre rol de cuidadora se basaron en las acciones, la cotidianidad y la subjetividad de estas mujeres a lo largo del proceso, todas las acciones estuvieron enfocadas a brindar cuidados, autocuidado y organización, porque esto se convirtió en una condición de vida que incide en la toma de decisiones.

En relación con el tercer objetivo, se contempla que a pesar del machismo en la sociedad y que sigue estando arraigado y naturalizado, estas mujeres intentan darle un giro a ese pensamiento patriarcal, asignando actividades del hogar a sus hijos sin tener presente el sexo y género, contribuyendo de esta manera al sostenimiento del hogar en donde se demuestre que todos tienen las capacidades para asumir responsabilidades que aporte en la transformación de roles ya establecidos. Por ello, de acuerdo con lo abordado en el transcurso de este documento dos de las cuatro mujeres en sus narraciones hacen referencia a un sistema familiar donde exista un razonamiento igualitario, es decir todos los miembros aporten en las mismas tareas del hogar, debido a que el cuidado mutuo hace felices a todos los miembros del hogar incluidas las mujeres y se refleja ante la sociedad

Dicho lo anterior, las mujeres e hijos de las entrevistadas están de acuerdo con la equidad de género y que se dé la colaboración en el hogar de cada uno de los integrantes, pero en dos de los hogares se demuestra que es algo contradictorio debido a que no lo aplican en su cotidianidad el trabajo en equipo y el cuidado mutuo, esto se debe a problemáticas como lo económico, específicamente en dos

entrevistadas, sus hijos y esposos, se encuentran trabajando la mayor parte de su tiempo, tanto en semana como los fines de semana, lo que conlleva a que estas mujeres estén más tiempo en casa y por ello se encargan de todas las labores del hogar.

En cuanto al trabajo realizado por las entrevistadas, este análisis fue relevante debido a que las actividades llevadas a cabo por las mujeres dentro del hogar están desvalorizado económicamente, porque no tiene un valor establecido por ley a sabiendas de que el trabajo realizado por estas mujeres tiene la misma importancia que cualquier otro, ya que contribuye en la formación de hombres y mujeres de bien que aportaran de una u otra forma al país.

Con el propósito de contribuir al cambio de pensamiento, a una mejor sociedad los aporte realizado por las cuatro mujeres entrevistadas están orientados a dejar una huella para que las generaciones venideras no repitan las acciones o patrones de los antepasados y no transmitan ese legado que ha generado desigualdad en la sociedad, pues se procura que la calidad de vida sea un estado de bienestar físico, material, social y emocional, junto con el desarrollo personal y de actividades como integrantes de una dinámica social.

Por lo anterior, el análisis de las narraciones pudo ofrecer una explicación más amplia sobre el trabajo doméstico y de cuidado. Ya que la entrevista e indagación de documentos, las cuales se utilizaron para ahondar y recolectar la información más pertinente para dar respuesta a los objetivos planteados, permitió que se establezca el valor de ayudar a que la visión de género y las teorías feministas continúen con la batalla por los derechos de las damas, y de este modo se pueda hacer una transformación social.

Cabe mencionar que, todo el proceso de la investigación fue reconfortante debido a que los hallazgos encontrados en la revisión del análisis aportaron de manera significativa para trabajar los objetivos planteados y se podría decir que contribuyeron para dar respuesta a lo que se planeó al momento de elaborar la

propuesta, durante el transcurso y del desarrollo del documento, lo cual permitió que el trabajo realizado y los resultados obtenidos ayuden de una u otra manera a que se siga trabajando en pro de crear políticas públicas por la igualdad de género, que se reconozca el papel tan importante que juegan las mujeres dentro de la sociedad y también permitan disminuir las consecuencias generadas por el patriarcado (desigualdad, machismo, roles definidos, etc.) y se gestione en la cooperación, trabajo en equipo y responsabilidades individuales dentro del hogar.

RECOMENDACIONES

De acuerdo con todo lo planteado a lo largo del documento, se pueden establecer algunas recomendaciones que consideramos relevantes, dentro del proceso investigativo que como futuras profesionales nos llevó a replantear la visión del rol que ha sido asumido por la mujer, generando una desigualdad social, política y cultural, que marca una brecha difícil de cerrar entre el papel de mujeres y hombres con relación a las labores domésticas, la crianza de los hijos y la estabilidad económica del hogar, además del gran abandono por parte del Estado, lo cual demuestra la importancia de continuar haciendo aportes e investigaciones que contribuyan a las teorías feministas, para proseguir la lucha en busca de la inclusión de la mujer a la sociedad y que los roles dentro del hogar sean distribuidos de manera equitativa.

Por lo tanto, es necesario reforzar las políticas de género ya existentes y construir políticas públicas a favor de las mujeres debido a que el ser mujer trasciende más allá de un rol asignado por una sociedad dominada por el machismo. Por ende, se debe generar, inculcar y transmitir un mensaje que cree una nueva conciencia en donde la mujer tenga los mismos derechos, oportunidades, beneficios, libertad y participación en la sociedad.

Desde el trabajo social es fundamental continuar trabajando en una construcción de políticas públicas que permitan la transformación de la sociedad y el empoderamiento de la mujer tratando de deconstruir el patriarcado que sigue

permeado y naturalizado, también nos invita a nosotras cómo futuras trabajadoras sociales y en general a pensar ¿qué estamos haciendo para generar ese cambio en la sociedad? empezando por nosotros mismos y en el entorno en el cual permanecemos o por el contrario, estamos ayudando a que esos imaginarios se mantengan.

Por otra parte, tratar de llegar a estos territorios marginados por el Estado comprender las realidades que se viven en estos y desde ahí cómo podemos abarcar las problemáticas, pero desde la acción llegando a territorio y no quedándonos detrás de un escritorio o con lo que dicen de las diferentes poblaciones y de acuerdo con sus necesidades incluirlos para poder tomar una decisión acertada que en últimas los beneficie.

En cuanto a la familia, es importante que las cuidadoras y trabajadoras del hogar cuenten con una red de apoyo que les permita reducir el impacto de la sobrecarga, que debe ser compartido de la misma manera entre todos los integrantes de la familia, porque la provisión del cuidado no es necesariamente un tema de género. Cada miembro de la familia puede ser partícipe del cuidado, evitando la carga en una sola persona, cuando hablamos de reducción de la carga, nos referimos a planes de colaboraciones, trabajo en equipo que permitan derribar las ideas arraigadas en los modelos sociales. Facilitando el papel del individuo en la sociedad, por lo que es importante que la familia aprenda a conocer nuevos conceptos como la independencia familiar y la nueva masculinidad, es decir, todos los miembros de la familia participan en el trabajo doméstico.

Finalmente, a las encargadas del trabajo doméstico y de cuidado que no cuentan con apoyo por parte de su familia, se recomienda fomentar la colaboración de los integrantes del núcleo familiar, proponiendo que la responsabilidad debe ser mutua, recíproca y compartida. Se requieren de procesos reflexivos y educativos que contribuyan en tal cometido, es por esto que, las teorías feministas brindan reconocimiento convirtiéndolos en sujetos con igualdad condiciones, a partir de

ahora hablar de roles de género es un llamado a romper el patrón y crear una sociedad donde hombres y mujeres vivan por igual, no como una cuestión de apoyo, sino de compartir responsabilidades.

Se debe agregar que referente al cuidado, es indispensable una contextualización y redefinición de dicha idea, además de explorar otros conceptos probables, como el de apoyo recíproco, que nos permita traspasar las fronteras de las interrelaciones e ideologías conocidas recientemente. Por lo cual hablar sobre los cuidados está ligado a las desigualdades sociales y económicas entre mujeres y hombres o entre colectivos con diferentes posiciones sociales que posibilite volver el núcleo familiar, la amistad, el vínculo, el sostenimiento de la vida y la interdependencia entre los seres vivos.

Por otro lado, las teorías feministas y la investigación aportaron conocimientos en la formación de la profesión, puesto que como futuras Trabajadoras Sociales se pueden presentar problemáticas referentes a temas de género, desigualdades laborales y del cuidado y así contribuir en la transformación de estas, sin dejar de lado, la ética profesional y la objetividad que el caso requiera, además de esto con el soporte teórico y la experiencia que se adquiera durante la formación, se tendrá la capacidad de ofrecer las herramientas necesarias que generen unos resultados pertinentes para la vida de la mujer y su familia.

Estas características influyen en el desarrollo emocional y social de las personas, teniendo en cuenta que la ausencia de uno de estos parámetros puede afectar la concepción que se tiene frente al bienestar y de la calidad de vida. Por lo tanto, el cuidado consiste en la gestión y mantenimiento cotidiano de la vida, la salud y el bienestar de las personas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía de Santiago de Cali (2014). Análisis de la encuesta de empleo y calidad de vida (EECV). Municipio de Santiago de Cali noviembre 2012- enero 2013. Recuperado de: <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/144498/encuesta-de-empleo-y-calidad-de-vida-2012---2013/>

Alcaldía de Santiago de Cali. (2020-2023). Plan de desarrollo 2020-2023. Recuperado de: <https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/152809/planes-de-desarrollo-para-comunas-2020---2023/>

Altieri, A. (2001). ¿Qué es la cultura? *Revista La Lámpara de Diógenes*, 2(4), 15-20. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/844/84420403.pdf>

Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Revista Gazeta de Antropología*, 24(1), 1-15. Recuperado de https://www.ugr.es/~pwlac/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.html

Arias, A. & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.

Barrère, M. A. (2010). La interseccionalidad como desafío al mainstreaming de género en las políticas públicas. *Revista Vasca de Administración Pública*, 87(88), 225-252. Recuperado de <https://www.aragon.es/documents/20127/674325/7.%20Barrere%20Unzueta,%20M.%C2%AAAngeles.pdf/9fb6f5e3-0df2-05dd-664a-06e8fae03a46>

Campillo, F. (2000) El Trabajo doméstico no remunerado en la Economía. Universidad Central Bogotá, Colombia. *Red de Revistas Científicas de América Latina*. Pp. 98-115

Cardona, D. y Ayala, J. (2015). Uso del tiempo libre de la población mayor de 50 años en la socialización. *En: DANE. Investigas. Siete estudios realizados a partir de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo. Colombia.*

Cardona, M. I., y Jiménez, D. M. (2015). Población y desempleo en las comunas de Cali. *Revista Perfil de Coyuntura Económica*, 25, 89-109. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86145265005>

Carrasco, C. (2005). La paradoja del cuidado: necesario pero invisible. *Revista de economía crítica*, 5, 39-64. Recuperado de http://www.revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/2_paradoja_del_cuidado.pdf

Comas, D. (2014). La crisis de los ciudadanos como crisis de reproducción social. Las políticas públicas y más allá. Recuperado de: [file:///C:/Users/jaraq/Downloads/Comas-crisis-cuidados-textocongreso_1esp%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/jaraq/Downloads/Comas-crisis-cuidados-textocongreso_1esp%20(1).pdf)

Crespo, M., y López, J. (2008). Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores. *Boletín sobre el envejecimiento. Perfiles y tendencias*, (35), 01-32. Recuperado de <https://www.imsero.es/InterPresent2/groups/imsero/documents/binario/boletinopm35.pdf>

Cubillos, C. (2015). Caracterización de los procesos organizativos socioculturales en los barrios TÍO, oferta social, dinámicas y proyecciones. Caracterización de la comuna 20. recuperado de: <http://www.cedecur.org/web/wp-content/uploads/2018/05/CARACTERIZACION-C3%93N-Comuna-20.pdf>

Cubillos, J. (2015). La importancia de la Interseccionalidad para la investigación feminista. *Revista Oxímora Internacional de Ética y Política*, (7), 119-137. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Javiera_Cubillos_Almendra/publication/306275336_La_importancia_de_la_interseccionalidad_para_la_investigacion_feminista/links/57b5d90108aeaab2a104f1e2/La-importancia-de-la-interseccionalidad-para-la-investigacion-feminista

Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona, España: Editorial Crítica. Recuperado de

<https://gredos.org/Varios/Damasio%20Antonio%20-%20En%20Busca%20De%20Spinoza.pdf>

DANE (2015). Boletín técnico Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT). Recuperado de file:///C:/Documents%20and%20Settings/User/Mis%20documentos/Downloads/Bol_ENUT_septiembre_diciembre_2020.pdf

DANE. (2020). *Tiempos de cuidado: las cifras de desigualdad*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf>

DANE (2020). Cuidado no remunerado en Colombia: brechas de género. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/Boletin-estadistico-ONU-cuidado-noremunerado-mujeres-DANE-mayo-2020.pdf>

DANE (2021). Dinámicas de la educación superior en Colombia. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/webinar/presentacion-webinar-14-abril-2021-conversatorio-comportamiento-poblacional-educacion-superior.pdf>

DNP (2019). *Familia y Brechas Regionales*. Observatorio de familias. Boletín No. 13. Recuperado de: <https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Boletines/Boletin%2013.pdf>

Dodero, S. (2002). *El secreto de las empresas familiares exitosas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Ateneo.

Durán, M. (1986). *La jornada interminable*. Barcelona, España: Editorial ICARIA

Espejo, A., Filgueira, F., y Nieves, M. (2010). *Familias latinoamericanas: organización del trabajo no remunerado y de cuidado*. Santiago de Chile, Chile.

Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3805/lcw354.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Esquivel, V. (2015). El cuidado: de concepto analítico a agenda política. *Revista Nueva Sociedad*, (256), 63-74. Recuperado de

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/47075/CONICET_Digital_Nro.ace522b0-226f-4865-a0e8-22550d5d2432_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid, España: Editorial Traficantes de sueños. Recuperado de:

<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

Fernández, A. (2011). Antropología de las emociones y teorías de los sentimientos. *Revista versión nueva época*. (26). Recuperado de: <https://versionojs.xoc.uam.mx>

García, B., y Oliveira, O. (2005). *Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar*. *Revista Papeles de la población*, 11(43), 30-51. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/112/11204303.pdf>

Ginebra, J. (1997). *Las empresas familiares: su dirección y su continuidad*. México D.F, México: Editorial Panorama. Recuperado de https://books.google.es/books/about/Las_Empresas_Familiares_Family_Business.html?id=xGGBWJEdf5kC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Gutiérrez y Luengo (2011). *Los Feminismos Del Siglo XXI. Pluralidad de pensamientos*. Universidad de Extremadura. Doi: <https://doi.org/10.18172/brocar.1610>. recuperado de: <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/brocar/article/view/1610>

Hernández, I. (2012). *Investigación cualitativa: una metodología en marcha sobre el hecho social*. *Revista Rastros Rostros*, 14 (27), 57-68. Recuperado de <file:///C:/Documents%20and%20Settings/User/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-InvestigacionCualitativa-6515553.pdf>

Herrera, Bedoya y Alviar. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual*. Universidad Católica del Norte, (57), 40-59. doi: <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a4>

- Kabeer, N. (2006). *Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del desarrollo del milenio*. México D.F, México: Editorial Plaza y Valdés. Recuperado de: <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/26748/26/IDL-26748.pdf>
- Lamas, M. (2003). Género: *claridad y complejidad*. En A. Giglia, C. Garma y A. Teresa (Eds.), *¿A dónde va la antropología?* (pp. 1-19) México D.F, México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Lagunas, M., Beltrán, L., y Ortega, A. (2016). Desarrollo, feminismo y género: cinco teorías y una canción desesperada desde el Sur. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 4(2), 62-75. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/reds/v4n2/reds06216.pdf>
- Lagarde, M. (1996). *El género y feminismo - desarrollo humano y democracia*. Madrid, España: Editorial Horas y horas. Recuperado de: <https://desarmandolacultura.files.wordpress.com/2018/04/lagarde-marcela-genero-y-feminismo.pdf>
- Legarreta, M. (2012). *El tiempo donado en el ámbito doméstico-familiar. Estudio sobre el trabajo doméstico y los cuidados*. (Tesis Doctoral). Universidad del País vasco. Recuperado de: https://nanopdf.com/download/el-tiempo-donado-en-el-ambito-domestico-familiar_pdf
- Mauss, M. (1923). *Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. Madrid, España: Editorial Tecnos. Recuperado de <https://www.doccity.com/es/marcel-mauss-ensayo-sobre-los-dones-razon-y-forma-del-cambio-en-las-sociedades-primitivas/5535758/>
- Moreno, N. (2015). cualificación y fortalecimiento político-sindical con perspectiva de género. *Revista Fecode*. (35-46). Recuperado de: https://esscuela.fecode.edu.co/imagenes/Cartillas/CARTILLA_FINAL_2015.pdf
- Moreno, N. (2018). La economía del cuidado: división social y sexual de trabajo no remunerado en Bogotá. *Revista latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 51-77. Recuperado de http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10_4.pdf

- Muñoz, S. M. (2018). La afrenta de lo doméstico “deslaborizado” al trabajo doméstico “laborizado”: el caso de las mujeres afrocolombianas en Medellín. *Revista Diálogos de Derecho y Política*, (22), 43-55. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/derypol/article/view/338184/20793313>
- Murillo, S. (1996). *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Madrid, España: Editorial Siglo XXI
- OIT (2018). El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente. *Organización Internacional del Trabajo (OIT)*. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633168.pdf
- OIT (2019). La brecha salarial entre hombres y mujeres en América Latina: En el camino hacia la igualdad salarial. Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2019. 108 p. (OIT Américas, Informes Técnicos 2019/16) https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_697670.pdf
- Otero, M. R. (2006). Emociones, Sentimientos y Razones en Didáctica de las Ciencias. *Revista Electrónica De Investigación En Educación En Ciencias*, (1), 1-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273320433004>
- Peña, X., & Uribe, C. (2013). Economía del cuidado: Valoración y visibilización del trabajo no remunerado. *Nuevas Trenzas*. Lima, IEP. (Documento de Trabajo, 191. Serie Programa Nuevas Trenzas, 15). Recuperado de: [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/A36585D86AF7A91305257BB4005AF7A2/\\$FILE/economiadelcuidadovalortrabajonoremunerado.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/A36585D86AF7A91305257BB4005AF7A2/$FILE/economiadelcuidadovalortrabajonoremunerado.pdf)
- Peredo, E. (2003). *Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas*. Editorial Veraz Comunicação. Porto Alegre. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012022000/7pereda.pdf>
- Pineda, J. (2019). Trabajo del cuidado: mercantilización y desvalorización. *Revista CS*, núm. Especial, 111-136. Doi:10.18046/recs.Especial.3218

- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Revista Nueva Sociedad*, (256), 30-44. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2015/no256/3.pdf>
- Rodríguez, C. y Marzonetto, G (2016). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista perspectivas de Políticas Públicas Año 4 N°8 (Enero-Junio 2015) ISSN 1853-9254*. Doi. <https://doi.org/10.18294/rppp.2015.949>. Recuperado de: <http://revistas.unla.edu.ar/perspectivas/article/view/949>
- Rosas, O. (2011). La estructura disposicional de los sentimientos. *Revista ideas y valores*, (145), 5-31. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3652185>
- Smaldone, M. (2014). Un legado beauvoiriano: El trabajo doméstico en la perspectiva del feminismo materialista de Christine Delphy. *Revista La Manzana de la Discordia*, 9(1), 7-29. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7494/pr.7494.pdf
- Téllez, A. (2001). Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural. *Gazeta de Antropología. Revista Gazeta de Antropología* (17), 1-16. Recuperado de: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/7477/G17_17Anastasia_Tellez_infantes.pdf?sequence=10&isAllowed=y
- Trueba, A. (2009). La teoría aristotélica de las emociones. *signos filosóficos*, Vol. xl, núm. 22, pp. 147-170.
- Universidad Católica Lumen Gentium. (2012). *Documento para la solicitud del registro calificado del programa de Trabajo Social*.
- Urzúa, A., y Caqueo, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Revista Terapia Psicológica*, 30 (1), 61-71. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v30n1/art06.pdf>

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Revista Debate Feminista*, (52), 1-17. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0188947816300603>

ANEXOS

Anexo 1: Formato resumen metodológico

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN				
¿Cuáles son los significados que han construido 4 mujeres entre 30 y 50 años de estrato uno ubicadas en el barrio Siloé de Cali sobre el trabajo doméstico y del cuidado dentro de su hogar?				
OBJETIVO GENERAL				
❖ Analizar los significados sobre el trabajo doméstico y de cuidado que han construido 4 mujeres entre 30 y 50 años de estrato uno ubicadas en el barrio Siloé del distrito especial de Cali.				
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y CONCEPTUALIZACIÓN	EJES TEMÁTICOS	TÉCNICAS RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	POSIBLES PREGUNTAS ORIENTADORAS
Identificar las prácticas de cuidado, autocuidado y de organización del hogar que desarrollan en su cotidianidad 4 mujeres del barrio Siloé en Cali.	Prácticas de cuidado Autocuidado Organización del hogar	Organización/Plan eación: cómo se organiza la mujer para desempeñar cada labor. Tiempo: el horario que maneja la mujer para realizar las labores del hogar.	Entrevista Individual	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para empezar, ¿me podría dar su definición de cuidado? 2. ¿Qué entiende por cuidado informal? 3. Cuénteme ¿cuáles son las actividades/quehaceres que Ud. realiza cotidianamente en su hogar? 4. ¿Cuántas horas al día dedica Ud. a los quehaceres de la casa? 5. ¿Cuáles son las labores/tareas que realizan los integrantes de su familia para la organización de la casa? 6. ¿Cuál piensa usted que es la forma adecuada para enseñar a sus hijos las tareas del hogar? 7. Defina lo que usted qué entiende por cuidado 8. ¿Qué acciones de cuidado realiza cotidianamente en su hogar?

				<ol style="list-style-type: none"> 9. ¿Cuánto tiempo al día dedica al cuidado de sus familiares (esposo e hijos)? 10. ¿Qué actividades realiza para sentirse bien física y mentalmente? 11. ¿Cuáles quehaceres de la casa considera que influyen en su estado físico tanto positivo como negativamente? 12. ¿Qué labores cree usted que aportan al cuidado de cada miembro de su familia? porque 13. ¿Cree usted que es importante la ayuda de los hijos/esposo en casa? ¿por qué? 14. ¿Con qué objetivo usted realiza los quehaceres dentro de su propio hogar? 15. ¿Qué labores realizan con más frecuencia los miembros de su familia dentro de su hogar? ¿Por qué? 16. ¿Encuentra desigualdades de género en el reparto de las tareas domésticas y del cuidado?
<p>Identificar las emociones y sentimientos que influyen en las prácticas de cuidado, autocuidado y de organización del hogar que desarrollan en su cotidianidad 4 mujeres del barrio Siloé en Cali.</p>	<p>Sentimientos y emociones en torno al trabajo doméstico de cuidado y organización</p>	<p>Valor Remuneración (Económica y Emocional)</p>	<p>Entrevistas</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cree usted que la mujer es merecedora de una remuneración o reconocimiento por las labores que realiza dentro del hogar? 2. Porque/cuáles son las razones por las que le da remuneración/reconocimiento a la mujer por el trabajo que realiza dentro del hogar? 3. ¿Qué siente usted cuando da una remuneración a la mujer encargada del trabajo doméstico? 4. ¿Qué opinión tiene sobre las actividades que realiza la mujer en el hogar? 5. Tiene usted algún tipo remuneración económica o emocional con su esposa/madre 6. ¿Que lo orienta a usted a brindar una remuneración a su esposa/madre encargada de los quehaceres del hogar?

				<ol style="list-style-type: none"> 7. ¿Qué sentimientos se generan cuando recibe alguna remuneración de parte de su familia? 8. Debido a que las labores del hogar son agotadoras o estresantes, ¿Saca usted tiempo de calidad para el autocuidado? 9. ¿Qué sentimientos le despiertan determinadas situaciones de cuidado informal? 10. ¿Qué valor concede al trabajo doméstico de la familia y del cuidado de las personas?
Reconocer las percepciones que tienen 4 mujeres del barrio Siloé y familiares cercanos sobre sus aportes en el hogar y la sociedad.	<p>Percepciones sobre el trabajo doméstico.</p> <p>Percepciones sobre el cuidado.</p>	<p>Entorno familiar</p> <p>Percepciones</p> <p>Opiniones</p> <p>Visión</p>	Entrevistas individuales	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué reconocimiento cree usted que la sociedad brinda a las mujeres por el trabajo al interior del hogar? 2. ¿Qué piensa Ud. de la responsabilidad que se les asigna a las mujeres en el cuidado de los hijos/as 3. ¿Qué piensa de que los hombres dediquen menos tiempo en comparación con las mujeres en los quehaceres domésticos? 4. ¿para qué significa la familia? 5. ¿De qué forma le gustaría que la sociedad/familia le remunerere y reconozca su quehacer dentro del hogar? 6. ¿Qué le parece la propuesta de remunerar el cuidado informal? 7. ¿Sus familiares valoran su trabajo? En qué aspectos lo logra evidenciar <p>Preguntas para familiares</p> <ol style="list-style-type: none"> 8. ¿Para usted qué significa la familia? 9. ¿Para usted qué es el cuidado? 10. ¿Quién en su hogar se encarga principalmente del cuidado? 11. ¿Quién en su hogar se encarga de las tareas y organización del hogar?

				<p>12. Su madre recibe algún pago/compensación por las actividades que realiza cotidianamente? ¿Por qué?</p> <p>13. ¿Cuál es el aporte de las acciones de cuidado que realiza su madre cotidianamente? cuidado que le brinda su madre</p> <p>14. ¿Cree usted que la enseñanza de los quehaceres en el hogar hace un aporte a la sociedad o al bien común ¿porque</p> <p>15. Hablando de los quehaceres, ¿Cree usted que la enseñanza dada a los hijos hace un aporte a la sociedad o al bien común? ¿Por qué?</p> <p>16. ¿Cómo describe usted el rol que desempeña en el hogar?</p> <p>17. ¿Qué valor cree usted que le brinda la sociedad a su trabajo doméstico?</p> <p>18. ¿A quién atribuye usted el mayor esfuerzo de los quehaceres en el hogar ¿por qué?</p> <p>19. ¿Porque considera pertinente enseñarle a los hijos a colaborar en los quehaceres del hogar sin importar el sexo?</p> <p>20. ¿En su hogar, las mujeres y los hombres poseen las mismas responsabilidades?</p> <p>21. Teniendo en cuenta la respuesta de sus familiares ¿cómo se siente usted al escuchar que su familia valora o no las labores que realiza en su hogar? (opcional)</p>
--	--	--	--	---

Anexo 2: Formato de entrevista semi-estructurada

Entrevistador: _____

Fecha de entrevista (Día/Mes/Año): _____

Lugar: _____

1. Identificación del entrevistado(a)

Nombre: _____ Sexo: _____

Edad: _____ Nivel de escolaridad: _____

Dirección de ubicación: _____ Ocupación: _____

Tiempo de permanencia en el barrio: _____ Teléfono de contacto: _____

Correo electrónico: _____

1. Sobre las prácticas de cuidado, autocuidado y de organización del hogar

- a) Para empezar, ¿me podría dar su definición de cuidado?
- b) ¿Qué entiende por cuidado informal?
- c) Cuénteme ¿cuáles son las actividades/quehaceres que Ud. realiza cotidianamente en su hogar?
- d) ¿Cuántas horas al día dedica Ud. a los quehaceres de la casa?
- e) ¿Cuáles son las labores/tareas que realizan los integrantes de su familia para la organización de la casa?
- f) ¿Cuál piensa usted que es la forma adecuada para enseñar a sus hijos las tareas del hogar?
- g) Defina lo que usted qué entiende por cuidado
- h) ¿Qué acciones de cuidado realiza cotidianamente en su hogar?
- i) ¿Cuánto tiempo al día dedica al cuidado de sus familiares (esposo e hijos)?
- j) ¿Qué actividades realiza para sentirse bien física y mentalmente?
- k) ¿Cuáles quehaceres de la casa considera que influyen en su estado físico tanto positivo como negativamente?
- l) ¿Qué labores cree usted que aportan al cuidado de cada miembro de su familia? porque
- m) ¿Cree usted que es importante la ayuda de los hijos/esposo en casa? ¿por qué?
- n) ¿Con qué objetivo usted realiza los quehaceres dentro de su propio hogar?
- o) ¿Qué labores realizan con más frecuencia los miembros de su familia dentro de su hogar? ¿Por qué?
- p) ¿Encuentra desigualdades de género en el reparto de las tareas domésticas y del cuidado?

2. Emociones y sentimientos que influyen en las prácticas de cuidado, autocuidado y organización del hogar

- a) ¿Cree usted que la mujer es merecedora de una remuneración o reconocimiento por las labores que realiza dentro del hogar?
- b) Porque/cuáles son las razones por las que le da remuneración/reconocimiento a la mujer por el trabajo que realiza dentro del hogar?
- c) ¿Qué siente usted cuando da una remuneración a la mujer encargada del trabajo doméstico?
- d) ¿Qué opinión tiene sobre las actividades que realiza la mujer en el hogar?
- e) Tiene usted algún tipo remuneración económica o emocional con su esposa/madre
- f) ¿Que lo orienta a usted a brindar una remuneración a su esposa/madre encargada de los quehaceres del hogar?
- g) ¿Qué sentimientos se generan cuando recibe alguna remuneración de parte de su familia?
- h) Debido a que las labores del hogar son agotadoras o estresantes, ¿Saca usted tiempo de calidad para el autocuidado?
- i) ¿Qué sentimientos le despiertan determinadas situaciones de cuidado informal?
- j) ¿Qué valor concede al trabajo doméstico de la familia y del cuidado de las personas?

3. Percepciones sobre los aportes del trabajo de cuidado en el hogar y la sociedad

- a) ¿Qué reconocimiento cree usted que la sociedad brinda a las mujeres por el trabajo al interior del hogar?
- b) ¿Qué piensa Ud. de la responsabilidad que se les asigna a las mujeres en el cuidado de los hijos/as
- c) ¿Qué piensa de que los hombres dediquen menos tiempo en comparación con las mujeres en los quehaceres domésticos?
- d) ¿para qué significa la familia?
- e) ¿De qué forma le gustaría que la sociedad/familia le remunere y reconozca su quehacer dentro del hogar?
- f) ¿Qué le parece la propuesta de remunerar el cuidado informal?
- g) ¿Sus familiares valoran su trabajo? En qué aspectos lo logra evidenciar

Preguntas para familiares

- a) ¿Para usted qué significa la familia?
- b) ¿Para usted qué es el cuidado?
- c) ¿Quién en su hogar se encarga principalmente del cuidado?
- d) ¿Quién en su hogar se encarga de las tareas y organización del hogar?
- e) Su madre recibe algún pago/compensación por las actividades que realiza cotidianamente? ¿Por qué?
- f) ¿Cuál es el aporte de las acciones de cuidado que realiza su madre cotidianamente? cuidado que le brinda su madre

- g) ¿Cree usted que la enseñanza de los quehaceres en el hogar hace un aporte a la sociedad o al bien común ¿porque
- h) Hablando de los quehaceres, ¿Cree usted que la enseñanza dada a los hijos hace un aporte a la sociedad o al bien común? ¿Por qué?
- i) ¿Cómo describe usted el rol que desempeña en el hogar?
- j) ¿Qué valor cree usted que le brinda la sociedad a su trabajo doméstico?
- k) ¿A quién atribuye usted el mayor esfuerzo de los quehaceres en el hogar ¿por qué?
- l) ¿Porque considera pertinente enseñarles a los hijos a colaborar en los quehaceres del hogar sin importar el sexo?
- m) ¿En su hogar, las mujeres y los hombres poseen las mismas responsabilidades?
- n) Teniendo en cuenta las respuestas de sus familiares ¿cómo se siente usted al escuchar que su familia valora o no las labores que realiza en su hogar? (opcional)

Anexo 3: Ficha de revisión bibliográfica

TÍTULO				
AUTOR	CAMPO / NIVEL	AÑO	UNIVERSIDAD	PAÍS / CIUDAD
OBJETIVO GENERAL				
TEORÍA(S) / AUTOR(ES)	CITAS BÁSICAS	CONCEPTOS / AUTORES	CITAS BÁSICAS	
METODOLOGÍA		CONCLUSIONES		
EVALUACIÓN				
APORTES A LA INVESTIGACIÓN				